

Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia

Treball de Fi de Grau

Títol: Los roles tradicionales de género en las relaciones de los jóvenes socializados en una sociedad formalmente igualitaria.

Análisis de las prácticas y expectativas en las relaciones afectivo-amorosas y sexuales

Autor/a: Maria López León

Tutor/a: Maribel Cárdenas

Data: Mayo 2018

Grau en: Sociologia



「 *Dicen que da miedo la libertad... 冫*
no sentirla nunca más ¡miedo me da!

Nadie nos dijo que fuera a ser fácil sacarse de dentro los cuentos de un príncipe azul.

*La luna me ha dicho que puedo ser bruja, ser fea, violenta y matar algún rey...
quebrar el sistema, romper los esquemas, coger una escoba y en vez de barrer...*

└ echarme a volar en la noche, sin miedo de ir sola por un callejón... 冫

La Otra (2015)

Introducción	2
Marco teórico	2
Preguntas de investigación e hipótesis	4
Metodología	5
Socialización y educación	8
Relaciones afectivo-amorosas	9
Relaciones sexuales y sexualidad	14
Resultados de la investigación	18
Conclusiones	19
Bibliografía	21
Anexos	22
Guión grupos de discusión	22
Tabla de codificación	24
Resumen grupos de discusión	27

Resumen

Esta investigación se ha interesado en averiguar si los jóvenes socializados en una sociedad formalmente igualitaria como es la nuestra continúan reproduciendo roles tradicionales de género. Por ello, esta investigación cualitativa ha analizado la información extraída en un grupo de discusión a cuatro mujeres y dos entrevistas a dos de hombres, sujetos comprendidos en edades desde los 22 a los 34 años en los que se han tratado las prácticas e imaginarios en las relaciones afectivo-amorosas y en las relaciones sexuales. La investigación muestra de qué manera los jóvenes reproducen los roles tradicionales de género en sus relaciones y muestra por parte de éstos una total falta de conciencia de género y del sistema que legitima estas desigualdades. Plantea la necesidad de introducir, tanto en la educación como en la esfera privada, una perspectiva con transversalidad de género para producir conciencia colectiva en estos términos.

Palabras Clave: relaciones sexuales - relaciones afectivas - desigualdad de género - sociedad formalmente igualitaria

Resum

Aquesta investigació s'ha interessat en esbrinar si els joves socialitzats en una societat formalment igualitària com és la nostra continuen reproduint rols tradicionals de gènere. Per això, aquesta investigació qualitativa ha analitzat la informació extreta d'un grup de discussió de quatre dones i dos entrevistes a dos d'homes, subjectes compresos en edats des dels 22 als 34 anys en els que s'ha tractat les pràctiques i imaginaris en les relacions afectiva-amoroses i en les relacions sexuals. La investigació mostra de quina manera els joves reproduïxen els rols tradicionals de gènere en les seves relacions i mostra per part d'aquests una total manca de consciència de gènere i del sistema que legitima aquestes desigualtats. Planteja la necessitat d'introduir, tant en l'educació com en l'esfera privada, una perspectiva amb transversalitat de gènere per produir consciència col·lectiva en aquests termes.

Paraules clau: relacions sexuals - relacions afectives - desigualtat de gènere - societat formalment igualitària

Abstract

This research has been interested in finding if young people socialized in a formally egalitarian society such as ours continue reducing traditional gender roles. Therefore, this qualitative research has analysed the information extracted in a discussion group of four women and two interviews of two men, subjects included in ages from 22 to 34 years in which they have treated the practices and imaginary in affective-loving relationships and in sexual relationships. The research shows hoy young people reproduce traditional gender roles in their relationships and shows a total lack of gender awareness and the system

that legitimizes these inequalities. It raises the need to introduce, both in education and in the private sphere, a perspective with gender mainstreaming to produce collective consciousness in these terms.

Keywords: sexual relationships - affective relationships - gender inequality - formally egalitarian society

Introducción

El presente trabajo se realiza en el marco de la Sociología del Género. Pretende en su desarrollo averiguar cómo y por dónde nos topamos constantemente con el sistema hetero-patriarcal, tan arraigado todavía en nuestra sociedad, siendo ésta una sociedad “formalmente” igualitaria que pretende mostrar una idea de igualdad en el ámbito político-jurídico. Más concretamente, esta investigación pone su punto de mira en las relaciones afectivo-sexuales entre personas jóvenes (de los 18 a los 35 años) con el objetivo de averiguar cómo estas relaciones formadas en el contexto de una sociedad formalmente igualitaria son reproductoras de muchos aspectos hetero-patriarcales.

Este portal de carácter transversal ofrece una mirada crítica a la manera en cómo se construyen y reproducen las relaciones interpersonales afectivo-sexuales en nuestra sociedad actual, fundamentándose en los escritos teóricos de diferentes autoras y algunos autores que abordaron la temática que nos ocupa.

En la primera parte del documento se presenta el cuerpo teórico que sustenta la temática que permita realizar el análisis de nuestra sociedad en el aspecto de las relaciones afectivo-sexuales desde la perspectiva de género. Es en la segunda parte de este documento donde se considera un profundo análisis de estas relaciones en la actualidad para averiguar cómo y por dónde se nos infiltra y entra en nuestras vidas el sistema heteropatriarcal normativo.

Marco teórico

Cada vez con más frecuencia encontramos en los estudios de género de qué manera se construyen las relaciones afectivo-sexuales, aspecto primordial a abordar en esta perspectiva ya que este tipo de relaciones son construidas socioculturalmente. Esto es, como bien apunta la escritora y comunicadora feminista Coral Herrera, construcción que empieza en la crianza y educación, durante la socialización y la consecuente interiorización de normas sociales, utilizando como vía el lenguaje. Si hablamos de esta interiorización de normas sociales dadas por la ideología del sistema social en el que nos socializamos, en consecuencia, hablaremos de castigos o premios según cómo nos desviemos de éstas.

Para empezar a ilustrar nuestro marco teórico tomamos como conceptos clave a definir el patriarcado en términos de institución política como “*un conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo*” (Millet, 1995).

Este sistema, heteronormativo y heteropatriarcal se retroalimenta, a la vez que invisibiliza, por mecanismos sociales que lo muestran como el único modelo válido, haciéndolo universal, con lo que se consigue una legitimación de la supremacía de los varones sobre las mujeres en todos los ámbitos de la vida pública y privada: “*La institución del patriarcado es una constante voz tan hondamente arraigada que se manifiesta en todas las formas políticas, sociales y económicas*” (Millet, 1995).

Muy de acuerdo en este sentido con Ana de Miguel, quien nos ilustra en *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección* (2015) de qué manera la socialización dentro de este complejo sistema lleva a reproducir por generaciones estos roles diferenciados, imponiendo inclusive una identidad en la persona. De la misma manera señalaba la etnóloga Marcela Lagarde el papel de la educación y las relaciones con los familiares en el aprendizaje del amor y, consecuentemente, este mismo papel en las expectativas y construcción de las relaciones amorosas.

Nuestra sociedad actual, capitalista y patriarcal, construye una normativa en base a la dicotomía femenino versus masculino, donde las relaciones afectivo-sexuales deben darse entre hombre y mujer y de manera monogámica. No sólo nos dicta que lo “normal” es este tipo de relaciones, excluyendo todo aquello que se salga de esta normativa, además nos socializamos e interiorizamos los roles, muy diferentes según el sexo, que este mismo sistema heteropatriarcal nos impone como *lo que debe ser, lo normal*.

Esta misma autora, Coral Herrera, nos pone la vista en el sistema capitalista. La vida de pareja entre hombre y mujer bajo este sistema tiene beneficios sociales y económicos, y nos la vende como seguridad y felicidad, ya que nuestra vida va a ser más fácil si estamos emparejados con el sexo opuesto. Incluso la industria cultural idealiza las relaciones románticas de parejas felices dentro de este modelo, reproduciendo todo aquello que este sistema nos impone y que nosotros consumimos como aquello que algún día nos gustaría que pasase, con lo que reproducimos estos roles impuestos en nuestro día a día a la hora de interactuar en sociedad.

El amor romántico, tal como se nos presenta hoy en día, es un instrumento de control social que aporta ventajas al sistema capitalista actual, puesto que el modelo tradicional de familiar nuclear (que el amor romántico tiene como objetivo) está formado por miembros que pueden consumir casi sin límites. En este caso, podemos empezar hablando, por ejemplo, de la boda, ese evento que trae consigo un consumo desenfrenado para la ocasión que engloba a varias empresas, inclusive la Iglesia católica: agencias de viajes, floristerías, empresas que organizan la fiesta, joyerías, empresas de fotógrafos, hoteles y un sinnúmero de organizaciones más.

No sólo es un instrumento de control social general, sino dentro de la misma pareja, ejerce un control sobre la figura de la mujer. Desde el momento en que el matrimonio institucionalizado desde la iglesia pierde fuerza (cada vez más parejas optan hoy por casarse por lo civil) el amor romántico es el que mantiene la mitificación e idealización del amor y la estampa de pareja feliz casada, una utopía donde la mujer es la principal víctima, ya que por éste se siguen reproduciendo los roles dicotómicos que sostienen

las desigualdades de género en nuestro día a día mediante un entramado que nos lleva a ser emocionalmente dependientes, adictas a este amor que nos muestra el sistema heteropatriarcal.

No podemos referenciarlos sólo a las relaciones afectivas, debemos englobar dentro de éstas las relaciones sexuales, que están igualmente cargadas por un alto contenido hetero-patriarcal, el que hace que nos topemos diariamente con la doble moral sexual. Además de la industria cultural cinematográfica que se encarga de vendernos esa idea del amor mencionado más arriba, la que se encarga de reproducir la sumisión de la mujer como objeto sexual es la industria pornográfica. Con palabras de Adrienne Rich en *La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana*: “La función de la pornografía como una influencia en la conciencia (...) tiene el poder de difundir imágenes visuales sádicas que degradan a las mujeres”. A lo largo de este trabajo veremos cómo, en las parejas jóvenes actuales, se siguen demandado y reproduciendo relaciones sexuales como las que nos presenta esta industria multibillonaria.

La sexualidad es un concepto que debemos definir por su importancia en el tema que nos ocupa. Para ello, el autor Michel Foucault es el idóneo, ya que fue pionero en definir este concepto dotándolo de dimensión social en *Historia de la Sexualidad* (1986). Para este autor, la sexualidad es un producto social sujeto a fuerzas históricas y sociales.

Nos es impensable forjar el cuerpo de este trabajo sin tener en cuenta la concepción de violencia simbólica acuñada por Pierre Bourdieu en su teoría sociológica. Para este autor francés, los agentes sociales se encuentran necesaria y continuamente interactuando mediante relaciones de poder, lo que implica que consecuentemente estos agentes se encuentran en una relación de percepción y reconocimiento del otro. Esta dimensión simbólica de lo social nos es de vital importancia para entender las diferentes formas en las que actúa el patriarcado en las relaciones afectivo-sexuales.

Preguntas de investigación e hipótesis

El objetivo de esta investigación es identificar el cómo, por qué y por dónde se filtran los roles tradicionales de género dados en el sistema heteropatriarcal normativo en las relaciones afectivo-sexuales entre jóvenes de los 18 a los 35 años socializados en el contexto de una sociedad formalmente igualitaria. Para ello, intentaremos responder a las siguientes preguntas, teniendo una cuestión general de la que surgen dos específicas:

¿Se siguen reproduciendo roles tradicionales de género en las relaciones afectivo-sexuales entre los jóvenes socializados en una sociedad *formalmente* igualitaria?

- De qué manera perciben los jóvenes las relaciones afectivo-sexuales?
- Hay diferencias en esta percepción entre hombres y mujeres? Por qué la hay?

Hipótesis:

- Hombres y mujeres sufren una socialización diferente referente a las relaciones afectivo-sexuales, lo que llevará a incorporar roles tradicionales de género diferenciados.
- Las mujeres tienen una concepción del amor romántico más arraigada que los hombres a causa de su socialización primaria y secundaria.
- Las mujeres tienen más incorporado el sentimiento maternal y la importancia de ser madres que los hombres.
- El consumo de industria cultural marca las expectativas en las relaciones afectivo-sexuales y el trato hacia la pareja afectiva y/o sexual.
- Las personas con ideología de izquierdas tienen más conciencia de género, lo que hace que mantengan relaciones afectivo-sexuales más igualitarias.

Metodología

Partiendo del paradigma de investigación cualitativo interpretativo (Cea D'Ancona, 1998) y con el objetivo de identificar la desigualdad de género reproducida por los roles en las relaciones afectivo-sexuales entre los jóvenes utilizaremos el grupo de discusión como herramienta metodológica. La elección de ésta metodología viene dada por la posibilidad de profundizar en la información en el momento en que entre los sujetos hay interacción, además de no tener ninguna pregunta cerrada y la posibilidad de improvisación mientras se conduce y media el grupo. Asimismo, la posibilidad de hacerlo con sujetos que tienen una relación emocional cercana se ha tomado como un punto a tener en cuenta a la hora de mantener la información lo menos contaminada posible, ya que algunas preguntas del guión para estos grupos rozan la intimidad.

La totalidad de grupos de discusión realizados para la investigación han sido tres. Para evitar la contaminación de información y el condicionamiento en las respuestas de los miembros, los grupos se han clasificado según el sexo y se optó por que los miembros que los componían tuvieran una relación de confianza forjada en varios años de amistad para que sus respuestas estuviesen condicionadas en el menor grado posible. De esta manera, con el mismo fin de evitar sesgos, los grupos de discusión de hombres fueron mediados y conducidos por dos compañeros varones ya que, por mi condición de mujer, podría condicionar sus respuestas y reproducir un discurso políticamente correcto. Siendo consciente de las limitaciones que puede suponer un grupo de discusión con tan solo dos miembros, se optó por realizar dos grupos de discusión exclusivamente de varones para que la diferencia de edad entre ellos no influyera en las respuestas, así como tampoco influyera la inexistente relación. Por consiguiente, el primer grupo realizado fue compuesto por 4 mujeres en edades comprendidas entre los 21 y 23 años. El siguiente grupo realizado fue compuesto por dos varones de 22 años y, por último, otro grupo en el que los miembros eran dos varones de 33 y 34 años de edad.

Para fomentar la confianza de los sujetos con el investigador, se elaboró un protocolo para garantizarles tanto la seguridad como el anonimato, dándoles también la opción de no responder alguna cuestión que les hiciera sentir incómodos.

La grabación de los grupos se realizó con dos grabadoras internas en el teléfono móvil activadas simultáneamente y localizadas en diferentes espacios del lugar para asegurarnos la total comprensión de las palabras a la hora de reproducirlo.

Los grupos de discusión adoptaron un formato no estructurado dividido en dos bloques temáticos y con preguntas de respuesta abierta, de esta manera permite un acceso a la información en profundidad y facilidad a la hora de guiar la conversación. La elección del lugar para la realización de todos los grupos fue pensada para la facilidad de acceso y comodidad de los miembros, así como también se escogieron lugares donde la sonoridad de sus voces fuera la óptima para la grabación.

El grupo formado por mujeres tuvo lugar en una de las habitaciones de la casa particular de una de ellas. Poder realizarlo en este espacio permitió crear un ambiente relajado y confiado, puesto que es un sitio conocido para todas donde han compartido momentos de complicidad.

El grupo formado por varones de 22 años tuvo lugar en un bar que suelen frecuentar en el barrio donde viven en el que el tránsito de personas no es muy seguido. Además, se escogió una hora poco concurrida para facilitar la comprensión de las grabaciones.

Finalmente, el último grupo de discusión formado por los dos varones de 33 y 34 años tuvo lugar, como en el caso del grupo de mujeres, en el salón de la casa particular de uno de ellos, que comparte con su cónyuge, aunque la discusión tuvo lugar en una franja del día donde nos aseguramos que estarían solos.

A continuación, se presentan dos tablas con la clasificación de los ocho participantes totales en los diferentes grupos de discusión.

Tabla 1. Grupo de Discusión formado por mujeres, realizado el 20 de Abril a las 17h:

	Nombre anonimizado	Edad	Nivel de estudios	Ideología política¹	Estado civil Situación sentimental
sujeto 1	Marta	22	secundarios	izquierdas	en pareja y conviviendo
sujeto 2	Cris	22	universitarios	derechas	soltera

¹ La ideología política se ha definido por autoubicación.

sujeto 3	Ana	23	universitarios	centro	en pareja
sujeto 4	Laura	21	universitarios	izquierdas	soltera

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el grupo de discusión

Tabla 2. Entrevista a dos formada por hombres, realizado el 27 de Abril a las 12h (I)

	Nombre anonimizado	Edad	Nivel de estudios	Ideología política²	Estado civil Situación sentimental
sujeto 5	Fran	34	secundarios	derechas	en pareja y conviviendo
sujeto 6	David	33	obligatorios	centro	soltero

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el grupo de discusión

Tabla 3. Entrevista a dos formada por hombres, realizado el 1 de Mayo a las 17:30h (II)

	Nombre anonimizado	Edad	Nivel de estudios	Ideología política³	Estado civil Situación sentimental
sujeto 7	Sergi	22	universitarios	izquierdas	soltero
sujeto 8	Guillem	22	universitarios	izquierdas	en una relación abierta

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el grupo de discusión

Para poder analizar la información obtenida de la manera más precisa posible se han realizado algunos pasos previos para separar la información. Primeramente, se ha procedido a redactar un resumen del grupo de discusión para organizar después de manera más clara la información relevante para la

² La ideología política se ha definido por autoubicación.

³ La ideología política se ha definido por autoubicación.

investigación. Seguidamente se ha separado la información de los audios en los que se trata el mismo tema para poder analizar las diferencias entre los sexos de manera más rigurosa, construyendo familias, dimensiones, variables e indicadores para clasificar la información y facilitar el análisis de la misma agrupándola en categorías que concentran las ideas y conceptos similares. Así pues, en los anexos se muestra de qué manera quedará ordenada la información resultante de los grupos de discusión mediante codificación.

Análisis del contenido

Para intentar que este análisis sea lo más riguroso posible con la información extraída del grupo de discusión y las entrevistas a dos, se analizarán los temas separados en tres bloques temáticos, recuperando las citas que convengan para ilustrar y dar significado al análisis.

Socialización y educación

En este bloque se quiere incluir las preguntas de control, las cuales se plantearon para poder analizar la información de los diferentes bloques y de esta manera saber si los hábitos e imaginarios tratados en este apartado son significativos a la hora de articularlos con el resto del análisis.

Encontramos gran diferencia en el consumo de películas, novelas y música que consumen según el sexo. Por un lado, las cuatro mujeres del grupo de discusión consumen música comercial, en la que se incluye el reggaeton y la música latina, novelas románticas y películas de comedia-romántica. Por otro lado, los hombres consumen películas thriller y de acción y música variada, desde la comercial hasta el flamenco y rumba.

Se les pidió que atribuyeran adjetivos o ejemplos a la palabra masculino y a la palabra femenino con la intención que mostraran su imaginario referente a la identidad de género. Todos ellos, independientemente del sexo, coinciden en este imaginario, atribuyendo adjetivos como “*guapa, mujer, arreglada*” a la palabra femenino y “*fuerte, musculoso*”, e incluso “*un tío con un par*”, como nos apunta el sujeto cinco, a la palabra masculino. Según este ideal compartido, una mujer es femenina cuando se maquilla y arregla y un hombre es femenino cuando muestra gestos y aspectos generalizados en las mujeres. Por ejemplo, el sujeto cinco muestra este ideal con la siguiente expresión: “*Alguien femenina pa mi es pos... bff... no sé, la típica tía que está buena ¿no?, en plan con sus curvas y esas cosas y... no sé, tío, masculino es... pos... nosotros*”, apoyado por el comentario del compañero: “*Sí, lo que dice este más o menos, a ver, alguien femenino en tío ya sabemos cómo es, que si tiene pluma y tal, en tía pues una tía que sepa estar en los sitios, que se arregle, que esté buena, lo mismo. Un tío masculino pos viene siendo un tío con un par*”.

Por otro lado, las mujeres hacen referencia al uso de maquillaje y ropa: *Yo pienso que, por ejemplo, las que estamos aquí somos todas femeninas. Bueno, hay algunas que tienen sus más y sus menos, por ejemplo aquí hay una que*

no es tan femenina pero también tiene algo de feminidad, o sea, se maquilla, se arregla, le gusta pues... yo que sé, arreglarse el pelo...”.

Partiendo de estos imaginarios construidos a lo largo del tiempo por el sistema heteropatriarcal, procedemos a hacer el análisis de los siguientes bloques.

Relaciones afectivo-amorosas

Los sujetos, tanto hombres como mujeres, tienen un perfil de su pareja ideal definido a grandes rasgos. Encontramos la diferencia entre sexos en el perfil tanto físico como psicológico que buscan. Mientras las mujeres priorizan la sinceridad, confianza, comunicación y humor, el ideal de los hombres, aunque también le dan importancia a la comunicación, piden, como prioridad, que la mujer sea espabilada, en términos polivalentes. Además, en el caso de los sujetos siete y ocho, que tienen un ideología política muy definida, piden también que tengan la misma que ellos. En el caso del sujeto cuatro, define su pareja ideal de esta manera, a lo que el resto de mujeres participantes en el grupo asienten: *“básicamente ser tú, cien por cien”*. En cambio, los hombres ilustran los aspectos psicológicos de esta forma: *““Pues lo que quiere cualquier hombre en general ¿no?, una mujer que sea añaña, que cocine, que se maneje en casa, que no sea mu’ sargento... (ríe) esas cosillas...”*

Los sujetos que nos ocupan, además, dan por hecho que lo que ellos piden como requisito es algo generalizado que pediría cualquier hombre.

Por lo que hace a los atributos físicos que debería tener, según su ideal, tanto hombres como mujeres no tienen un prototipo definido, aunque todos ellos están de acuerdo que la atracción física debe existir ya que, en ausencia de esta, piensan que no llegarían a ser su pareja, como nos expresa el sujeto cinco: *“A ver, no sólo eso porque tiene que estar buena... si no me entra por los ojos pos difícilmente será mi pareja”*.

Es en la importancia que le dan los sujetos a la fidelidad dentro de una relación afectivo-amorosas estable donde podemos ver con más claridad las diferencias entre los sexos. Por un lado, para las mujeres la fidelidad tiene por completo el peso de una relación, ya que lo asocian con la sinceridad y confianza. Todas ellas expresan: *“es todo, sin fidelidad no hay relación”*. Las que llevan varios años con su pareja actual piensan en una situación hipotética en la que su pareja les ha sido infiel y, aun teniendo muy clara la importancia de la confianza y fidelidad en una relación, las dos que mantienen actualmente una relación afectivo-amorosa piensan que quizá perdonarían esa infidelidad y seguirían con la relación. Así no los expresan los sujetos tres y uno respectivamente: *“no sé lo que haría en ese momento. Siempre he dicho que no lo perdonaría nunca pero...me tendría que ver en la situación”*; *“llevando siete años ya con mi pareja pues... me tendría que ver ¿sabes?”*. Este hecho nos hace ver que pueden llegar a apartar sus principios y valores personales por el hecho de seguir con su pareja actual, lo que nos muestra una prioridad hacia la relación antes de ellas mismas.

Los hombres, referente a la fidelidad, también la expresan como un valor importante, pero de una manera muy diferente a las mujeres, tal como nos expresa el sujeto cinco: *“Es importante porque si eres infiel te quedas sin pareja. Yo podría estar con otras de vez en cuando y cuando me corto en hacerlo es porque sé que la mujer me dejaría o habría bronca, por eso mismo no se lo digo”* (ríen los dos). En esta cita podemos ver que el sujeto es consciente de la importancia que le da su pareja a la fidelidad en la relación, aunque deja entre ver que él es infiel, lo que nos muestra que no le da la misma importancia.

Aunque, en el caso de los sujetos siete y ocho, lo expresan diferente: *“Sinceridad, y tener las cosas muy claras y entender siempre lo que la otra persona quiere en la relación y le interesa. No tienes que estar obligado a nada y... si hablamos de una relación tipo abierta pues adelante, yo puedo llegar a entenderlo pero como tengo el estigma de la sociedad aquí, grabado en el ADN pues he de hacer un ejercicio de concienciación y razonamiento bastante heavy para poder llegar a hacerlo”*. Vemos en estos sujetos, con ideología de izquierdas y estudios universitarios, que son conscientes que la fidelidad es una opción más en una relación de pareja y la necesidad de hablarlo con ésta para hacer un pacto. Además, en este caso nos deja claro que es consciente de la influyente estigmatización por parte del sistema heteropatriarcal hacia cómo debe ser una relación afectivo-amorosa.

Las expectativas sobre la maternidad y la importancia de ésta para la mujer o en las relaciones afectivo-amorosas son otra base de nuestro sistema patriarcal actual, con lo que se les preguntó a los distintos sujetos su opinión referente a la importancia de los hijos en las relaciones. Vemos una clara diferencia con esto, puesto que los hombres sólo expresan si creen importante tener hijos o no en una relación sin hacer referencia a la paternidad, mientras que las mujeres, aún no verlo como algo importante en una relación, si creen en la importancia de ser madre en su vida. Los hombres, en este caso lo expresan de esta manera, ilustrado por el sujeto cinco: *“(...) y al final es que si la relación tiene que tirar palante pos los críos hay que tenerlos porque tampoco me veo con cuarenta años con la misma mujer si no hemos tenido un crío ¿sabes?”*, igualmente que el sujeto seis: *“Hombre, a ver, en una relación es como que llega un momento que depende cuánto tiempo lleves si no hay críos es como que os estancáis, ¿no?(...)”*. Pues, el sentido de una relación según la temporalidad de ésta la miden según si tienen hijos o no, lo que apunta que para ellos una relación consolidada en los años debe tener descendencia para ser una relación verídica.

Las mujeres, sin embargo, expresan que no creen que sea importante tener hijos dentro de una relación para que esta se consolida, es más, las cuatro sujetos piensas que en muchas ocasiones, los hijos desestabilizan la relación y te separan de tu pareja. Sin embargo, podemos ver que sí le dan importancia a la maternidad como mujeres ya que tres de las cuatro sujetos expresa su deseo de llegar a ser madre aunque no tengan una relación afectivo-amorosa estable. El sujeto uno lo deja claro: *“De hecho, nunca me lo he planteado porque he dado por hecho tener hijos.”*, esto nos muestra que no ha sido una decisión propia ya que lo daba por hecho sin haberlo reflexionado con anterioridad. Además de esto, el sujeto cuatro nos ilustra a la mujer que vive por y para los cuidados de los hijos: *“Además yo creo, siempre lo he dicho, que en el momento*

que tú tienes un hijo todo lo demás deja de importar, o sea, tu centro de atención es ese hijo. Por lo tanto es un poco contradictorio pensar “voy a tener un hijo” para estar mejor con mi pareja cuando no vas a tener tiempo para estar con tu pareja porque lo vas a dedicar más al hijo.”, dando tal importancia a la maternidad que deja de lado sus necesidades y deseos personales, como tuviera que anularte como persona para ser una buena madre.

Para poder intuir hasta qué punto interiorizamos las relaciones monogámicas normativas dictadas por el sistema patriarcal se dejó abierto el tema de opinión referente a las relaciones poli-amorosas y abiertas. Las mujeres hacen gran distinción entre las relaciones poli-amorosas y las abiertas, dando más normalidad a estas últimas, por lo que podemos ver un avance referente a las relaciones sexuales, las cuales ahora son menos tabú y más libres, aunque con sus limitaciones. Dos de nuestros sujetos mujeres expresa su opinión de la siguiente manera: *“Para mí esas relaciones son pasajeras y no verdaderas, en el sentido que si tu quieres a una persona va a ser esa persona cien por cien (...) es que no te sale ni fijarte en otra. Por eso creo que si estas relaciones existen es pues por eso, porque son pasajeras o que no son sinceras cien por cien”, “a ver, que sí que me lo creo que haya personas que hagan eso eh, pero creo que no es para siempre. (...) O sea, si ya te cuesta encontrar a una media naranja...”* (sujeto cuatro); *“existen, hay gente que las tiene, pero yo no me las creo. Es imposible que tengas el mismo sentimiento y la misma afinidad con dos personas o que tres personas sientan lo mismo simultáneamente las unas por las otras”* (sujeto uno). Lo que muestra esta opinión es que para ellas, referente a ambos tipos de relación, su veracidad viene dada a sentir tanto sentimental como sexualmente sólo y exclusivamente por una persona, tal y como asienta la base normativa de nuestro actual sistema patriarcal, además de la existencia del ideal sobre la “media naranja” a la que se refiere el sujeto cuatro, que nos marca una clara creencia al amor romántico y para siempre tan arraigado en nuestros ideales amorosos. Sin embargo, el sujeto tres, aunque no entiende cómo puede darse una relación poli-amorosa sostenida en el tiempo, respecto a las relaciones abiertas opina: *“pero yo creo que puede tener una relación sentimental amorosa con una persona y tener necesidades sexuales con otras, más allá de sentir algo o no”*. Con ello vemos que le quita peso sentimental a las relaciones sexuales, aunque nos la muestra como una necesidad, por lo que intuimos una falta de consciencia referente a la estructura social y patriarcal.

Por otro lado, en los hombres con ideología de izquierdas y estudios universitarios vemos una concienciación de las estructuras sociales y patriarcales, como expresa nuestro sujeto siete: *“A ver, yo... supongo que también es el tema de la sociedad y todo lo que te meten en la cabeza, me cuesta, o sea, no sé si yo sería capaz de tener una relación estable con varias personas pero... de entrada no tengo ningún problema, quiero decir... todo se tendría que hablar.”*; o el sujeto ocho: *“Pues buena, quiero decir... me encanta que haya gente que pueda tenerlas, aunque no me veo capacitado para tener yo una, pero entiendo que es un camino e incluso un objetivo deseable.”* quien apunta hacia una deconstrucción de las relaciones afectivo-amorosas actuales siendo las relaciones abiertas y poli-amorosas como un “objetivo deseable” para él. Esta opinión dista mucho de la de los otros dos sujetos con diferente ideología y nivel de estudios menor, como la del sujeto cinco: *“¿Eso que es? ¿Estos que están*

emparejados entre tres o así? Buf... madre mía... Eso no funciona, la gente está pillá de la cabeza, porque a ver, si ya es complica'o' llevar una relación normal ¿cómo vas a aguantar a otros en el mismo nivel que tú? Esas relaciones raras no duran ná...". Vemos con esto que trata de "loco" a todo aquel que opta este tipo de relación, lo que marca un claro rechazo hacia lo que para él no es "normal", que se equipara exactamente con lo que marca el sistema patriarcal en relación a lo "normal". Además, hace referencia a la posible posición de poder en la que estaría él mismo si tuviera una relación similar, preguntándose cómo lo haría si dejara de ser el referente como hombre en esa relación hipotética. Además, refiriéndose a las relaciones abiertas, nuestro sujeto cinco apunta: *"Pos lo mismo, esas relaciones no son relaciones de verdad, pero ya me gustaría a mí encontrarme con alguna que lo viera bien porque... vaya, ahora le digo a la parienta de que a ver si puedo follar con otras y me manda a la mierda... Los tíos que tienen esas relaciones pos bien, pero también te digo que me imagino que la mía está con otro y me rebienta".* Vemos claramente un sentimiento de posesión y celos hacia su pareja, lo que muestra que muy probablemente en su día a día trate a la pareja como un producto que sólo él ha adquirido, despojando a la mujer de su propia persona, además de la diferenciación que hace entre hombres y mujeres en esa situación, con lo que le parece bien, incluso suertudos, aquellos hombres que pueden mantener una relación de este tipo.

Queremos analizar también las expectativas que tienen sobre tener una pareja estable a lo largo de su vida para observar si ésto está interiorizado como norma de todo individuo. Para ello, se les puso en la hipotética situación de soltería de por vida, es decir, siendo ancianos verse solteros. Encontramos de nuevo una diferencia pronunciada entre hombres y mujeres. Por un lado, las mujeres apuntan que no les importaría, podrían vivir solas y solteras, como muestran nuestros sujetos tres y uno respectivamente: *"No me importaría. Viviría la vida de otra manera, haciendo lo que yo quisiera en cada momento"; "Yo... creo que no me importaría, de hecho hubo un tiempo que me planteé ser madre soltera. Creo que seguiría mi vida normal, sin importancia, no sé".* Aquí una vez más vemos la importancia de la maternidad pero, además, podemos ver que creen que estando solteras vivirían su vida de otra manera, es decir, sin condicionarse por su pareja, lo que nos hace pensar que con pareja sí están condicionadas, tanto en decisiones como en expectativas, lo que nos hace intuir que las mujeres podrían tener más resiliencia a la hora de afrontar la ausencia de una pareja estable en sus vidas. El sujeto cuatro, en cambio, nos muestra una clara convicción a la pareja de por vida y estable que nos construye el sistema patriarcal: *"Pues no sé, creo que no me gustaría vivir soltera toda la vida. O sea, no me supondría ningún trauma si me pasara pero... no sé creo que siempre he tenido como la cosa de tener pareja",* dejando clara su incomodidad al imaginarse sin tener una relación afectivo-amorosa.

Vemos ahora el caso de los hombres. Como se ha comentado, hay claras diferencias, pues éstos no imaginan en términos emocionales esa ausencia, sino en términos de limitaciones físicas y ayudas, como expresa el sujeto cinco: *"Si que es verdad que es duro verte abí que estás limitao', que no tienes familia y estás to tirao y no me lo había pensao porque ya me veo con mi parienta siempre pero ver que estás viejo... no sé, puede ser*

complicao'. Pero también te digo que si tengo dinero suficiente pos pagas a alguien que te haga las cosas y ya está". Con ello podemos saber que los hombres no le dan la importancia a la soltería o a la pareja refiriéndose al amor romántico, sino en la practicidad de su día a día y a las dificultades con las que se puedan encontrar.

Dada la respuesta de las mujeres referente a esta última situación, se les preguntó si creen que condicionan sus decisiones y sus trayectos dependiendo si están en pareja o solteras a lo que todas ellas respondieron que sí, que teniendo pareja hay muchas situaciones y oportunidades que rechazan por el hecho de estar ligada a alguien en ese momento. El sujeto dos nos lo expresa: *"No, pero eso es porque a día de hoy tenemos planes a corto plazo, porque si tuviéramos planes de largo plazo está claro que te condiciona. Tú tienes que adaptar tu vida a tu pareja... es así, o sea, te guste o no te guste. Harás cosas o no depende de tu pareja. A ver, que las harás queriendo porque quieres estar con tu pareja, pero... lo harás"*, vemos que aunque existe un cambio en el tipo de planificación y son conscientes de que los planes a corto plazo pueden realizarse estando en pareja o no, los planes a largo plazo están totalmente condicionados por la opinión del cónyuge. La intervención del sujeto uno nos hace ver más: *"Quieras o no te condiciona, pero... a día de hoy, o sea, planes no importantes, lo típico de, por ejemplo, yo que sé, que estás cenando y me quiero quedar de fiesta hasta las seis de la mañana y luego piensas: ay no, que está mi pareja en casa y alomejor pues me voy a las dos, eso no. (...) Pero es verdad que si tuviéramos planes a largo plazo como dice ella (refiriéndose al sujeto dos) sí que me condicionaría"*. Cuando expresa la hora de llegada a casa, es consciente que esto se hace y, aunque ella no condicione ese horario a su pareja, podemos intuir que en alguna ocasión ha tenido que decidir irse antes o no por su condición en la relación.

Los hombres, sin embargo, creen que, aunque influye estar en pareja, es la mujer quien debe seguir su trayectoria en caso de que la situación económica mejore: *"A ver, ahora mismo si por lo que sea me sale un trabajo fuera de donde estoy y está mejor pagao' y tal nos vamos los dos pa' abí y ya está."* (sujeto seis), lo que nos hace ver un claro rol tradicional de género en el que el hombre es quien gana el dinero para llevarlo a casa y la mujer quien sigue su trayectoria como acompañante y apoyo, desvalorizando los deseos y opiniones de ésta.

El reparto del trabajo doméstico y la diferente posición que ocupan en éste mujeres y hombres es un rol tradicional de género normalizado en el sistema patriarcal, que legitima la carga mayoritaria de este trabajo a la condición de mujer. Por ello, preguntamos a los sujetos la situación actual y las expectativas referentes a este reparto. En las expectativas de las mujeres vemos una homogeneidad de opinión, todas creen que deberían ser equitativas. Pero cuando se trata de la realidad, todas ellas, inclusive las que no han convivido nunca con su pareja piensan que ellas serán las que tendrán mayor carga de ese trabajo, como explica el sujeto tres: *"Yo también lo creo, supongo que eso del reparto equitativo... hasta cierto punto. Al final siempre tiramos más las mujeres aunque no queramos. Y en el momento en que tú eres madre, y esto lo vemos siempre en casa, hables con quien hables al final quien tira más es la madre y al final, un hijo, tú como hijo ya lo ves, tiras más, igual, en ciertas*

cosas para tu madre y en ciertas cosas pa tu padre. Entonces la idealización del todo equitativo...hasta cierto punto". En esta cita no sólo vemos que generaliza normalizando la carga desigual que lleva la mujer, sino que es consciente de la reproducción de roles que hacen según su socialización primaria vistos en la familia. Además, el sujeto uno, quien convive aunque no independizados con su pareja nos ilustra la situación actual: *"La mayor parte del tiempo él la pasa en mi casa y ya a día de hoy, o sea en plan, es como un niño: recoge ésto, haz lo otro... y cuando hago la comida él me ayuda pero se lo tengo que repetir mil veces. O sea, no sale de él poner la mesa o recoger la ropa, poner la lavadora... Que lo acaba haciendo, pero siempre tengo que ser yo la que vaya detrás en eso...entonces tengo claro que va a ser así"*. Por su parte, hay una clara aceptación de la carga que está llevando ella y su resignación a evitar que así sea.

Los hombres, desde su posición, ilustran la misma situación, siendo su papel el de ayudante del trabajo doméstico, como explican los sujetos seis y cinco respectivamente: *"En mi caso, cuando nos fuimos a vivir juntos pos lo normal, ¿no?, los dos trabajábamos y eso pero como llevábamos diferente horario y yo echaba más horas pos era ella quien hacía las comidas y limpiaba, pero yo siempre la he ayudao' a hacerlo todo eh."* o *"Esas cosas nosotros lo llevamos bien, yo la ayudo cuando estoy en casa si hace falta algo o si se estropea cualquier cosa, pero lo que es de limpiar y cocinar y tal ella es quien lo hace bien, pero yo intento ayudar siempre"*. Ambos muestran una falta de consciencia total a este reparto desigual y expresan que la situación es lo "normal". Una vez más nos encontramos la reproducción de los roles tradicionales de género sustentados por el sistema heteropatriarcal.

Relaciones sexuales y sexualidad

Entrando en materia de sexualidad, empezamos este apartado preguntando, como en el bloque anterior, una definición del perfil ideal, esta vez, de su pareja sexual ideal. Así como dos de nuestras cuatro sujetos piden también cierta complicidad psicológica con la pareja sexual, físicamente no hacen referencia a ningún atributo que deban cumplir, siempre y cuando éste les atraiga sexualmente. Así pues, las mujeres reclaman en las relaciones sexuales esporádicas también un atributo emocional, como nos explica el sujeto tres: *"Yo también, para tener sexo con alguien necesito que haya un mínimo de complicidad, no voy a decir confianza ni relación pero sí que saber que esa persona me aporta algo. El sexo por el sexo a mi no me gusta, lo he probado y no, no me gusta, entonces necesito que haya algo, un mínimo"*. Esta vez vemos que la construcción del amor-romántico interviene en nuestros deseos.

Los hombres, sin embargo, no hacen referencia a ningún atributo psicológico que crean necesario para mantener relaciones sexuales, aunque los atributos físicos los tienen bien claros, como muestra el sujeto ocho: siguiendo la estructura anterior, tanto físicos como psicológicos. El sujeto ocho pregunta: *"¿De personalidad? Es una pregunta ambigua... Me gusta que tengan pecho, que tengan culo..."*, también el sujeto siete tiene el ideal claro: *"Hombre pues a mi Scarlett Jobanson..."*. En esta diferenciación vemos que las mujeres estamos enmarcadas en un ideal de belleza definido por la industria cultural, convirtiéndose este ideal en los deseos sexuales de los individuos, así como enmarcamos a los hombres en un ideal de

atributos psicológicos que nos muestra el ideal de hombre dictado por la construcción del amor-romántico. Articulando este ideal en relación con el consumo de pornografía se preguntó tanto si consumían como la tipología de esta. De las cuatro mujeres, sólo una consume pornografía, la que explícita que no sabe qué tipo de pornografía es, simplemente la que le sale en la búsqueda de las páginas que ella conoce. Las tres mujeres restantes niegan consumir pornografía, incluso una de ellas expresa su repugnancia hacia ésta, como es el sujeto uno: *“Yo no, no le veo la gracia. O sea, se supone que tú ves porno para excitarte... a mí no me excita, me da más bien asco. Es verdad, encuentro bastante asquerosas esa cosas y no, pues no me llama la atención, no aguanto un video entero”*. Explica que el hecho de que le de asco es por el tipo de prácticas que se presentan en estos vídeos, lo que nos lleva a saber que hay una falta de consciencia hacia la objetivación de la mujer en términos sexuales.

Las que confirman haber consumido en algún momento pornografía atribuyen a ese momento el objetivo de la curiosidad y pasarlo bien, como es el caso del sujeto cuatro: *“Yo cuando lo he hecho también ha sido con amigas y más por la curiosidad de saber qué es, no por ver porno, y la gracia... pasarlo bien”*.

En el caso de los hombres, los cuatro entrevistados han consumido y siguen consumiendo pornografía, siendo la tipología de esta escogida por ellos, entre las que comparten la pornografía lésbica, *mainstream* y heterosexual. El hecho de que los cuatro consuman pornografía nos marca de dónde viene su ideal de belleza sexual, una vez más de la industria cultural, esta vez pornográfica. Los cuatro sostienen que la consumen con el objetivo de excitarse y masturbarse, sin hacer referencia a la curiosidad o educación sexual, como sí es el caso de las mujeres.

La importancia que le dan mujeres y hombres al sexo podría ser la excepción donde no encontraríamos diferencias, puesto que todos los sujetos le dan mucha importancia, por no decir que para ellos es el pilar fundamental de toda relación afectivo-amorosa. Sin embargo, cuando se les pregunta qué importancia creen que le da el sexo opuesto al sexo dentro y fuera de una relación, las diferencias salen a flote. Primeramente, las mujeres expresan su importancia dentro de una relación de pareja, apuntando que es vital el sexo en este tipo de relaciones, puesto que si no fuera así sería una relación de amistad: *“Mucha, si no funciona eso es tu amigo, no tu pareja”*. Los hombres también expresan esta importancia, aunque no de la misma manera, como es el caso del sujeto cinco: *“Yo te lo digo que si veo que pincho y la parienta está cerrá llego a un límite, porque me podré pajar y lo que tú quieras pero no me quedo tranquilo y al final pos hay bronca, porque no es normal que no quieras follar con tu novio ¿sabes?”. En este caso, el sujeto nos representa las relaciones sexuales como una necesidad biológica más que de consolidación para la pareja, en contraposición a la opinión de las mujeres, quienes creen que tener relaciones sexuales con tu pareja fortifica la relación y la confianza. Algo parecido a lo muestra el sujeto siete, diferenciándose del sujeto cinco: *“Sí, es el pilar fundamental.”*, haciendo referencia al sexo en la relación amorosa. Aunque todos expresan el sexo como una condición primordial en una relación de pareja, cuando les preguntamos por la opinión sobre el sexo opuesto las mujeres parecen tenerlo claro, tal como expresa el sujeto tres: *“Yo creo que mucha más. Obviamente, a ver,**

depende de la persona, sí, pero generalizando yo creo que mucha más. Es una cuestión genética yo creo...”, “Todos somos individuales pero generalizando, creo, que el hombre por tener X veces más testosterona que nosotras va a querer siempre hacerlo más...” o el sujeto dos: *“Y porque nosotras nos regimos más por ciclos hormonales y ellos no”*. Las mujeres asignan a la biología y genética el hecho de que los hombres siempre tengan más apetito sexual que ellas. Es en citas como estas donde vemos claramente la falta de conciencia por parte de los individuos referente a la construcción dada en el sistema heteropatriarcal, que normaliza y legitima la desigualdad de género.

La expresión del sujeto seis muestra claramente esa necesidad sexual: *“A ver, es que no te puedes estar todos los días sin follor porque al final pos te baja hasta la autoestima, ¿me entiendes?. Las tías pa estas cosas lo tienen mucho más fácil porque salen de fiesta y si quieren follan, nosotros lo tenemos más complicado’ al no ser que sea pagando”*. Llegamos hasta el punto de victimizarse, como es este caso, donde excusa su consumo de prostitución por la dificultad para mantener relaciones sexuales con otras mujeres.

Según la opinión de los hombres respecto a la importancia que creen que le dan las mujeres al sexo, encontramos gran diferencia en nuestros sujetos. Por una parte, los sujetos cinco y seis creen que le dan la misma importancia que ellos. Por el otro lado, los sujetos siete y ocho ni siquiera saben contestar a ello, puesto que no se han planteado a la mujer como individuo con sus propios deseos y expectativas sexuales. También en la ausencia de respuestas, como es en este caso, nos damos cuenta que los sujetos piensan en la mujer como un objeto sexual a su disposición y para su propio disfrute, sin plantearse los deseos que ella pueda tener.

En el caso de los hombres también se les preguntó por el consumo de prostitución y la opinión referente a ésta misma. Los sujetos cinco y seis niegan haberla consumido en ninguna ocasión y expresan: *“No he consumido, y... no estoy en contra, siempre y cuando haya una regulación buena sobre la prostitución.”* y *“Sí, básicamente por ellas, porque el estilo de vida que llevan... o sea, hay muchas que están ahí y no quieren, están medio obligadas”*. Hacen referencia a las condiciones en las que pueden estar las mujeres prostituidas, lo que nos muestra cierta conciencia de género. En cambio, los sujetos cinco y seis apuntan que sí han consumido, uno de ellos en una sola ocasión, mientras que el sujeto cinco afirma haber consumido prostitución en más de una ocasión, sin hacer ninguna referencia a las condiciones de las mujeres prostituidas, sólo a su necesidad de mantener relaciones sexuales.

Referenciándonos ahora a las relaciones sexuales esporádicas estando en la soltería, las mujeres priorizan la calidad ante la cantidad de sexo, expresando que no les llena emocionalmente esa práctica, como apunta el sujeto cuatro y tres: *“Yo sinceramente, ahora que estoy soltera tengo muy pocas relaciones sexuales. No soy la típica persona que... conoce a un chico y me acuerdo con él y mañana si te he visto no me acuerdo, no. A mi me gusta, pues eso, conocer a una persona y seguir conociéndola pues en todos los aspectos.”*, *“Yo también, para tener sexo con alguien necesito que haya un mínimo de complicidad, no voy a decir confianza ni relación pero sí que saber que esa persona me aporta algo. El sexo por el sexo a mi no me gusta, lo he probado y no, no me gusta,*

entonces necesito que haya algo, un mínimo". Seguimos manteniendo en las relaciones sexuales, sin términos afectivos, que las mujeres priorizan por la confianza y complicidad con una persona. Además, tienen clara la postura de los hombres respecto a las relaciones esporádicas: *"Por lo que hemos dicho antes, que nosotras buscamos más la calidad en el sexo que no la cantidad. Es que es precisamente eso, a un chaval pues con un agujero ya le vale"*. Las mujeres creen que el hombre tiene mucho más fácil tener un encuentro sexual satisfactorio en términos de clímax, mientras que para ellas afirman que la mayoría de veces que tienen sexo esporádico eso no sucede y optan, como expresa el sujeto dos, por la masturbación: *"Yo por ejemplo, en mi caso, no me apetece probar, o sea, vuelvo a lo mismo ¿vale?, muchas veces estoy en mi casa y digo: me apetece más masturbarme yo que probar por ahí porque probar por ahí, em, no siempre me va a garantizar que yo tenga un encuentro sexual satisfactorio. Ellos, sin embargo, lo tienen mucho más fácil para tenerlo satisfactorio. Entonces pues ahí veo una diferencia."* Esto no sólo nos muestra el pensamiento de las mujeres, sino la falta de altruismo por parte de los hombres cuando tienen sexo esporádico, ya que cuando ellos llegan al orgasmo fan por finalizado el acto sexual sin tener en cuenta, de nuevo, los deseos de las mujeres. En contraposición, los hombres ilustran, el sujeto cinco en este caso, lo que acabamos de reflexionar: *"Es que no se puede comparar porque a ver, tú te haces tu pajilla, te quedas relajao' y ya está pero follar es mucho mejor por todo lo que ves que te hacen y haces. Si no fuera así no nos iríamos de putas"*. De nuevo menciona la prostitución como uso y disfrute para cubrir su necesidad sexual.

Para profundizar más en la normativa heteropatriarcal, que estigmatiza y estratifica según el sexo, les preguntamos su opinión sobre las personas que mantienen relaciones sexuales con alguien durante lo que se conoce como la primera cita. Por un lado, las mujeres expresan su normalidad frente a esto, tanto en los hombres como en las mujeres, respondiendo que no creen que sea nada malo. Aunque, en este grupo, se abrió un debate improvisado que dio mucho que analizar. La siguiente cita muestra este hecho: *"Yo también, o sea, no lo criticaría nunca, si es consentido por las dos partes, pues adelante. También es verdad que estamos diciendo esto pero conocemos gente que lo hace y está tachada de algo por hacerlo"* a lo que se añade: *"Y las intenciones de... O sea, querer pretender acostarse con un chico, o sea, que acostarse con un chico es como un premio o un trofeo en plan 'yo me he acostado con tantos' que no el... mira, pues he conocido a una persona, me lo tirao' y ya está. Es la intención que una persona le pone y cómo lo cuenta y cómo lo vive. Es cómo tú lo llevas y cómo lo muestras"*. Podemos ver claramente la estigmatización que recae sobre una mujer que mantiene relaciones sexuales esporádicas y abiertamente lo dice, ya que de hacerlo así, se toma como ellas lo están expresando. Además, ellas mismas lo ponen en contraposición a si fuera un hombre quien hace la misma práctica: *"Al fin y al cabo yo creo que la mujer siempre acaba pringando más. O sea, aunque tú hables entre amigas o lo que sea, siempre va a ser la guarra y él va a ser el campeón que se tira a todas"*. De nuevo, deja claramente diferenciado la repercusiones según el sexo.

También nos encontramos con algo similar en el caso de los hombres. Primeramente, refiriéndose a tener uno mismo relaciones sexuales durante la primera cita, el sujeto cinco nos ilustra: *"Pos si se deja claro que te la follas, aunque la hayas conocido hace un minuto"*, aunque cuando expresa la opinión en la misma situación pero en el sexo contrario: *"Pos si lo hace, pos muy bien, pero a ver, eso también tú ya te das cuenta"*

de... que vamos que esa tía pues es así suelta ¿no?. A ver, que no me parece mal eh, que yo soy el primero que cuando una mujer quiere la primera vez que os conocéis das casi hasta las gracias (ríen). Pero que igualmente ya te la ves venir.”. La gran diferencia de la repercusión social que sufren mujeres y hombres al llevar a cabo estas prácticas queda totalmente ilustrada en estas citas, siendo las mujeres conscientes de la diferencia en contraposición a los hombres, quienes con total normalidad estigmatizan a la mujer que lo hace sin reflexionar que es la misma práctica que ellos llevan a cabo cada vez que pueden. Esto choca con la opinión de los otros dos sujetos hombres, quienes expresan: *“Siempre y cuando sean personas relativamente maduras y capaces de entender lo que están haciendo... ningún problema, hacen lo que les apetece, ya está”*, refiriéndose a personas con conocimiento de lo que hacen, sin hacer referencia a los sexos.

Visto la importancia y la gran diferencia entre hombres y mujeres, se les formuló una pregunta a todos los grupos: si alguna vez habían sentido que mantenían relaciones sexuales sin tener ganas de hacerlo. La diferencia es clara, los cuatro sujetos hombres niegan con rotundidad este hecho, mientras que las mujeres se extienden más sobre esta cuestión. El sujeto cuatro muestra el hecho: *“Sí, yo sí, cuando tenía pareja sí, a lo mejor de hacerlo por hacer, en plan, no tenemos nada mejor que hacer pues vamos a follar y ya está, sé que tienes ganas y ya está. Pero obligada de obligada no, sino que no tengo otra cosa que hacer pues lo hago porque sé que tú tienes ganas”*, así como también el sujeto dos: *“A mi me ha pasado al revés, que he empezado con ganas y luego se me han ido, pero como estoy puesta pues pienso, va pues acaba ya y ya está”*. Ambas toman el mantener relaciones sexuales para favorecer a la pareja, sin tener en cuenta sus deseos y prioridades. Esto nos hace ver que el sexo está sobrevalorado y no para ambos sexos por igual, sino que las mujeres tienen interiorizado que el hombre valora más el sexo y que si ellas no se lo dan puede ser un firme problema en esa relación.

Concluimos aquí el apartado de análisis de la información para mostrar en el siguiente apartado los resultados de ésta.

Resultados de la investigación

Una vez hemos analizado la información extraída del grupo de discusión y las entrevistas podemos afirmar con rotundidad que la respuesta a nuestra pregunta de investigación es afirmativa: sí, se siguen reproduciendo a altos niveles y con habitualidad los roles tradicionales de género en las relaciones de los jóvenes socializados en una sociedad *formalmente* igualitaria como es la nuestra, tanto en las relaciones afectivo-amorosas como en las relaciones y hábitos sexuales.

La manera de percibir las relaciones afectivo-amorosas entre hombres y mujeres deja clara una diferenciación según el sexo. Las mujeres perciben las relaciones afectivo-amorosas desde la perspectiva de la veracidad, la duración, la autenticidad de un amor romántico que perdura con una pareja en la que encuentran la comunicación, la sinceridad y la confianza. Los hombres, en cambio, tienen más tipificado un ideal de su pareja sexual y no de su pareja afectiva-amorosa. Ellos piden una mujer polivalente,

mientras que su pareja sexual debe ser aquella que se enmarque dentro del ideal de belleza social que nos vende la industria cultural.

En muchos aspectos son los mismos sujetos los que admiten reproducir lo que ven en casa, con lo que podemos afirmar que la socialización es una de las causas principales para que se reproduzcan estos roles.

El análisis nos muestra la diferente percepción entre los hombres y mujeres, además de una clara desvalorización y estigmatización hacia la mujer según sus prácticas y hábitos sexuales, la cual cosa las mujeres de nuestra investigación afirman sufrirlo y reproducirlo hacia otras mujeres, mientras que los hombres lo que muestran en este aspecto es una falta total de conciencia sobre las estructuras heteropatriarcales y la estigmatización que se da a causa de éstas.

No sólo la socialización es un aliciente para la normalización de estas desigualdades, también el consumo en la industria cultural nos marca estas directrices, normalizando y legitimando muchas prácticas vejatorias hacia la mujer, como es el caso de la pornografía, la que todos los hombres de esta investigación consumen, la cual cosa luego podemos ver reflejada en el bloque de relaciones sexuales y sexualidad, donde sus deseos, prácticas y expectativas van de la mano con este tipo de consumo.

Encontramos también gran diferencia entre las entrevistas a dos. Por un lado, los hombres con estudios universitarios e ideología de izquierdas muestran unas prácticas (tanto en las relaciones afectivo-amorosas como en las sexuales) mucho más igualitarias que los hombres con estudios secundarios y con ideología de derechas y de centro. Por lo tanto, afirmamos que tanto el capital cultural como la ideología política pueden determinar la diferenciación en estas prácticas, siendo los hombres con más altos niveles de estudios y de ideologías de izquierdas los que tienen más conciencia de género y una perspectiva transversal en muchas de sus relaciones.

Otro aspecto que se ve con clara distinción es la maternidad y paternidad. Mientras que las mujeres incluyen ser madres fuera de las relaciones afectivo-amorosas como una meta a cumplir, los hombres no pronuncian la palabra paternidad, sino que creen en la necesidad de tener hijos para consolidar una relación duradera en el tiempo.

Conclusiones

Desde su socialización, hombres y mujeres parecen vivir en dos mundos paralelos, los que cuando se juntan dan como resultado una infinidad de desigualdades de género que pasan desapercibidas y están normalizadas y legitimadas por el sistema heteropatriarcal.

Las diferentes estructuras sociales, nuestros medios de comunicación, el propio Estado intenta hacernos ver que, por suerte, estamos en una sociedad *formalmente* igualitaria donde tanto en lo jurídico como en lo social estamos en camino hacia la igualdad de género. No refuto en su totalidad esta afirmación, puesto que hemos conseguido adentrarnos en esferas antes impensables. Lo que por desgracia sí puedo afirmar es que la igualdad real actualmente es inexistente. Quiero rescatar una frase de Kate

Millet pronunciada durante 1969: “*lo personal es político*”, cuarenta y nueve años después seguimos demandando lo mismo. Hay una necesidad: la igualdad de género, y esta necesidad pasa por adentrarnos en la esfera privada, en tomar conciencia de las legitimaciones de desigualdades causadas por este sistema heteropatriarcal, de la mano del sistema capitalista y de las diferentes estructuras sociales.

Desde la Sociología debemos cuestionar todo aquello que no vemos a simple vista y analizar las cuestiones de género, tanto en la esfera pública y jurídica como en la esfera privada. Dada la resistencia del poder como respuesta a los logros del feminismo debemos preocuparnos también de la educación de las generaciones venideras, incluyendo una perspectiva de género transversal, al igual que debemos preocuparnos ahora de incluir las leyes en la esfera privada y construir una política desde el *gender mainstreaming*.

Bibliografía

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

De Miguel, A. (2015). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Universidad de Valencia: Cátedra.

Foucault, M. (1986). *Historia de la sexualidad, vol. II*. Madrid: Siglo XXI

Freixanet, M. et al. (2014). *Relacions de gènere entre joves i adolescents. Com intervenir quan hi ha violència?*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials

Herrera, C. (2011). *La construcción sociocultural del Amor Romántico*. Madrid: Fundamentos

Herrera, C. (2007). *El amor romántico perjudica seriamente la Igualdad*. 2018, de El Rincón de Haika. Recuperado de: <https://haikita.blogspot.com.es/>

Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la negociación en el amor*. Managua, Nicaragua: Puntos de Encuentro

Millet, K. (1995). Teoría de la política sexual. En *Política sexual* (67-72). Madrid: Caédra.

Pateman, C. (1995). *Contrato sexual*. Barcelona: Anthropos

Rich, A. (1980). *La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana*. Signs, 4, 44

Anexos

Guión grupos de discusión

GRUPO DE DISCUSIÓN (MUJERES)

Preguntas de control:

- ¿Qué tipo de películas, novelas y música soléis consumir?
- ¿Qué opinión tenéis sobre las películas tipo “Cincuenta sombras de Grey”?
- ¿Por qué vías os educasteis sexualmente? (Padres, charlas de educación sexual en el instituto, internet, amigos...?)

BLOQUE 1: Relaciones afectivo-amorosas

- ¿Podríais hacerme un perfil de lo que sería vuestra pareja ideal? ¿Qué atributos tendría que tener, tanto físicos como psíquicos?
- ¿Qué importancia le dais a la fidelidad en una relación de pareja?
- ¿Cómo veis las relaciones poliamorosas? ¿Y las relaciones abiertas?
- ¿Qué importancia le dais a tener hijos en la relación de pareja?
- ¿Os asusta o inquieta el hecho de pensar que en un futuro no tendréis una relación afectiva en términos amorosos con nadie? Es decir, que estaréis solteras siempre
- ¿Os influye en vuestro día a día el hecho de tener pareja o no?
- ¿Creéis que condicionaría vuestro futuro estando en pareja? Es decir, si cambiaríais vuestros planes por vuestra pareja.
- ¿Cómo os gustaría que fuera la convivencia con vuestra pareja referente al trabajo doméstico y cuidado de los niños, etc.?
- ¿Cómo creéis que será esa convivencia realmente?

BLOQUE 2: Relaciones sexuales y sexualidad

- ¿Qué atributos tendría que tener vuestra pareja sexual ideal? Tanto físicos como psicológicos
- ¿Consumís algún tipo de pornografía? (En caso afirmativo: ¿De qué tipo?)
- ¿Qué importancia le dais a las relaciones sexuales dentro de una pareja?
- ¿Qué importancia creéis que le dan los hombres al sexo en una pareja?
- ¿Qué importancia le dais al sexo fuera de la pareja, cuando estáis solteras?
- ¿Qué importancia creéis que les dan los hombres a las relaciones sexuales en la soltería?
- ¿Le dais la misma importancia a tener sexo esporádico que a la masturbación?

- ¿Qué opinión tenéis de las mujeres que mantienen relaciones sexuales con un hombre al rato de conocerse o a la primera cita?
- ¿Qué opinión tenéis de los hombres que mantienen relaciones sexuales en la misma situación que la anterior?
- ¿Alguna vez habéis sentido que estáis manteniendo relaciones sexuales sin tener ganas?
- Si alguna vez os encontráis en la situación en la que vosotras sí tenéis ganas, pero vuestra pareja no, ¿soléis intentar más veces después de la negativa el mantener relaciones?
- ¿Qué atributos asociáis a la palabra femenino y cuáles a la palabra masculino?

GRUPO DE DISCUSIÓN (HOMBRES)

Preguntas de control:

- ¿Qué tipo de películas, novelas y música soléis consumir?
- ¿Qué opinión tenéis sobre las películas tipo “Cincuenta sombras de Grey”?
- ¿Por qué vías os educasteis sexualmente? (Padres, charlas de educación sexual en el instituto, internet, amigos...?)

BLOQUE 1: Relaciones afectivo-amorosas

- ¿Podrías hacerme un perfil de lo que sería vuestra pareja ideal? ¿Qué atributos tendría que tener, tanto físicos como psíquicos?
- ¿Qué importancia le dais a la fidelidad en una relación de pareja?
- ¿Cómo veis las relaciones poliamorosas? ¿Y las relaciones abiertas?
- ¿Qué importancia le dais a tener hijos en la relación de pareja?
- ¿Os asusta o inquieta el hecho de pensar que en un futuro no tendréis una relación afectiva en términos amorosos con nadie? Es decir, que estaréis solteros siempre.
- ¿Os influye en vuestro día a día el hecho de tener pareja o no?
- ¿Creéis que condicionaríais vuestro futuro estando en pareja? Es decir, si cambiaríais vuestros planes por vuestra pareja.
- ¿Cómo os gustaría que fuera la convivencia con vuestra pareja referente a las labores domésticas y cuidado de los niños, etc.?
- ¿Cómo creéis que será esa convivencia realmente?

BLOQUE 2: Relaciones sexuales y sexualidad

- ¿Consumís algún tipo de pornografía? (En caso afirmativo: ¿De qué tipo?)
- ¿Qué importancia le dais a las relaciones sexuales dentro de una pareja?

- ¿Qué importancia creéis que le dan los hombres al sexo en una pareja?
- ¿Qué importancia le dais al sexo fuera de la pareja, cuando estáis solteros?
- ¿Qué importancia creéis que les dan las mujeres a las relaciones sexuales en la soltería?
- ¿Le dais la misma importancia a tener sexo esporádico que a la masturbación?
- ¿Qué opinión tenéis de los hombres que mantienen relaciones sexuales con un hombre al rato de conocerse o a la primera cita?
- ¿Qué opinión tenéis de las mujeres que mantienen relaciones sexuales en la misma situación que la anterior?
- ¿Alguna vez habéis sentido que estáis manteniendo relaciones sexuales sin tener ganas?
- Si alguna vez os encontráis en la situación en la que vosotros sí tenéis ganas, pero vuestra pareja no, ¿soléis intentar más veces después de la negativa el mantener relaciones?
- ¿Alguna vez habéis consumido prostitución?
- ¿Qué atributos asociáis a la palabra femenino y cuáles a la palabra masculino?

Tabla de codificación

<i>Familia</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Variables</i>	<i>Indicadores</i>
<i>Identidad de género</i>	Imaginario	Masculino	Fuerte Musculoso Valiente
		Femenino	Delicada Guapa Arreglada

Industria cultural

Consumo

Novelas

Romántica

Suspense

Películas

Comedia romántica

Thriller

Música

Comercial

Flamenco

Rumba

Relaciones afectivo-amorosas

Perfil pareja ideal

Físico

Indiferente

Importante

Sincero/a

Confiado/a

Seguro/a

Psicológico

Polivalente

Expectativas

Sentimiento en la

soltería

Miedo

Me gustaría

No me gustaría

Mejor

Peor

Relaciones sexuales y sexualidad

Compromiso	Hijos	Sí No Deseo
	Fidelidad	Importante Indiferente
	Relaciones poli-amorosas (opinión)	Falsas Deseables
	Relaciones abiertas (opinión)	Falsas Deseables
Reparto trabajo doméstico	Expectativa	Equitativo
	Realidad	Desigual Igual
Perfil pareja sexual ideal	Físico	Pecho Culo Alto Guapo Guapa
	Psicológico	Indiferente Sinceridad Complicidad

Educación sexual	Educación sexual	Internet Pornografía Revistas Charlas familiares Charlas académicas
Importancia relaciones sexuales	En pareja Solteros Sexo opuesto (en pareja y solteros/as)	Muy importantes No deseables Importantes
Relaciones esporádicas (opinión)	Una/o misma/o Sexo opuesto	Ninguna Importantes Siempre
Hábitos sexuales	Sexo esporádico Consumo pornográfico	Nunca De vez en cuando Siempre que puede Sí No

Resumen grupos de discusión

RESUMEN GRUPO DISCUSIÓN MUJERES

Preguntas de control

Las 4 escuchan música comercial (reggaetón y latina), películas de comedia romántica, el sujeto 2 también de misterio y todo tipo de películas exceptuando drama, y novelas románticas.

Las 4 piensan (habiéndose leído el libro) que la película se quedó floja en términos de escenas sexuales. No hacen referencia a los roles de género dados en la película.

3 de ellas (sujetos 2, 3 y 4) recuerdan educarse sexualmente con amigas vía pornografía e internet. El sujeto 3 también por charlas con los padres, explicando que sólo con su madre, aunque siempre ha tenido charlas de cualquier tipo en términos de relaciones sexuales diciendo que siempre le ha hablado (su madre) con total libertad del tema. El sujeto 1 recuerda una charla de educación sexual en el instituto en la que sólo aprendió a poner un preservativo, además, este mismo sujeto empezó con su actual pareja a los 14 años, con lo que podríamos decir que su educación sexual ha sido con la pareja. Además, también ha preguntado todas las dudas en casa, aunque solo a su madre.

El sujeto cuatro explica que el tema del sexo en su casa es tabú, y que jamás les ha preguntado nada, apuntando que se llegan a escandalizar cuando sale el tema.

El sujeto dos explica que el tema en su casa no es que sea tabú pero nunca han hablado del tema, a excepción de una única vez, ya que su madre le encontró preservativos en su habitación y le recomendó ir al ginecólogo.

Bloque 1: Relaciones afectivo-amorosas

Sobre el perfil de la pareja ideal, tanto físicos como psicológicos el sujeto 1 da importancia a la sinceridad por parte de la pareja y a la confianza, aunque le da importancia al físico. El sujeto 3 no tiene un prototipo físico, aunque psicológicamente cree que la confianza es esencial, dándole importancia a la ausencia de secretos entre ellos y a la comunicación. El sujeto 4 prioriza el humor y la sinceridad, alguien con quien pueda ser ella misma: *“básicamente ser tú, cien por cien”*; aunque tiene claro que el físico es importante, ya que encuentra la atracción física necesaria, pues no se interesa por alguien que a primera vista no le haya llamado la atención.

Referente a la fidelidad los cuatro sujetos expresan: *“es todo, sin fidelidad no hay relación”*. Todas están de acuerdo y el sujeto 4 especifica: *“yo no podría estar con alguien que fuera infiel, si lo viese y lo mirase ya me estaría acordando y ya no podría ser yo”*.

El sujeto 3 expresa: *“no sé lo que haría en ese momento. Siempre he dicho que no lo perdonaría nunca pero...me tendría que ver en la situación”*.

El sujeto 1 está de acuerdo con la última expresión del 3: *“llevando siete años ya con mi pareja pues... me tendría que ver ¿sabes?”*.

Cuando se les pregunta por las relaciones poli-amorosas y abiertas el sujeto 3 no ve problema este tipo de relaciones, aunque especifica que no lo comparte porque no las entiende así. El sujeto uno explica que puede entenderlas si las partes están de acuerdo pero que ella no podría tener una relación así, y asiente el sujeto 2 estando de acuerdo con el 1 y añade: *“existen, hay gente que las tiene, pero yo no me las creo. Es imposible”*.

que tengas el mismo sentimiento y la misma afinidad con dos personas o que tres personas sientan lo mismo simultáneamente las unas por las otras”.

El sujeto 3 apunta: *“pero yo creo que puede tener una relación sentimental amorosa con una persona y tener necesidades sexuales con otras, más allá de sentir algo o no”.*

El sujeto 4 explica: *“Para mí esas relaciones son pasajeras y no verdaderas, en el sentido que si tu quieres a una persona va a ser esa persona cien por cien (...) es que no te sale ni fijarte en otra. Por eso creo que si estas relaciones existen es pues por eso, porque son pasajeras o que no son sinceras cien por cien”.*

El sujeto 3 replica a la 4: *“Yo creo que no está escrito en ningún sitio que solo se pueda querer a una persona. Igual que tienes muchos amigos y los quieres a todos por igual, puedo entender que una persona pueda llegar a sentir lo mismo por otras dos. Estamos acostumbradas a que tenemos que tener relaciones monógamas pero eso no quiere decir que haya personas que sean capaces de tenerlas”.* El sujeto 2 replica: *“pero es imposible que se quieran igual, imposible”.*

El sujeto 4 interviene: *“a ver, que sí que me lo creo que haya personas que hagan eso eh, pero creo que no es para siempre. (...) O sea, si ya te cuesta encontrar a una media naranja...”.*

El sujeto 2 comenta: *“Pues si no sienten celos y tal (hablando de las relaciones abiertas) pues que cada uno haga lo que quiera y ya está.”.*

Introduzco el tema de tener hijos en una pareja preguntándoles la importancia que le dan ellas para que sea una relación consolidada. Las 4 están de acuerdo en que no se necesita tener hijos para consolidar una relación, puesto que piensan que a veces pasa el efecto contrario. Aún así, todas ellas quieren ser madres en algún momento de sus vidas, aunque sean solteras.

El sujeto 2 apunta: *“Los que tienen hijos, o sea, en plan para afianzar la relación es porque la relación ya está...”* dando a entender que la relación está acabando.

El sujeto 4 explica: *“Además yo creo, siempre lo he dicho, que en el momento que tú tienes un hijo todo lo demás deja de importar, o sea, tu centro de atención es ese hijo. Por lo tanto es un poco contradictorio pensar “voy a tener un hijo” para estar mejor con mi pareja cuando no vas a tener tiempo para estar con tu pareja porque lo vas a dedicar más al hijo.”*

Cuando se les pregunta si tienen expectativas de tener hijos en un futuro los cuatro sujetos apuntan que sí, tiene expectativas y quieren ser madres, aunque en ese momento de decisión no tengan pareja.

El sujeto 1 explica: *“De hecho, nunca me lo he planteado porque he dado por hecho tener hijos.”.*

Se les pone en la situación de mantener el estado de soltería, no tener ninguna relación afectivo-amorosa, el día de mañana. Es decir, se les pregunta cómo se sentirían si a día de hoy supieran que no van a tener pareja cuando entraran en edades maduras. A esta cuestión, las cuatro responden que no les importaría, a excepción del sujeto 4 que apunta: *“Pues no sé, creo que no me gustaría vivir soltera toda la vida. O sea, no me supondría ningún trauma si me pasara pero... no sé creo que siempre he tenido como la cosa de tener pareja”.* Los otros tres sujetos, aunque apuntan que no les importaría, lo explican con matices. Por un lado, el sujeto 3 explica: *“No me importaría. Viviría la vida de otra manera, haciendo lo que yo quisiera en cada momento”.* Por otro

lado, el sujeto 1 apunta: *“Yo... creo que no me importaría, de hecho hubo un tiempo que me planteé ser madre soltera. Creo que seguiría mi vida normal, sin importancia, no sé”*.

De nuevo, el sujeto 3 interviene: *“No nos lo planteamos porque damos por hecho que tenemos que acabar nuestra vida con alguien”*.

Se abre nuevo tema de debate: se les pregunta si creen que les influye en su día a día el hecho de tener pareja o no tenerla, referente así les condicionaría sus planes de futuro individuales como laborales, viajes, etc., con lo que tres de los sujetos apuntan que sí, mientras el sujeto cuatro se resiste a admitir, siendo el sujeto dos quien lo tiene más claro.

El sujeto cuatro explica primeramente: *“Yo creo que no porque siempre he tenido pareja y he hecho lo que he querido y cuando me he tenido que ir me he ido y... no me ha afectado en eso...”*. A lo que el sujeto dos replica: *“No, pero eso es porque a día de hoy tenemos planes a corto plazo, porque si tuviéramos planes de largo plazo está claro que te condiciona. Tú tienes que adaptar tu vida a tu pareja... es así, o sea, te guste o no te guste. Harás cosas o no depende de tu pareja. A ver, que las harás queriendo porque quieres estar con tu pareja, pero... lo harás”*.

El sujeto uno interviene: *“Quieres o no te condiciona, pero... a día de hoy, o sea, planes no importantes, lo típico de, por ejemplo, yo que sé, que estás cenando y me quiero quedar de fiesta hasta las seis de la mañana y luego piensas: ay no, que está mi pareja en casa y alomejor pues me voy a las dos, eso no. (...) Pero es verdad que si tuviéramos planes a largo plazo como dice ella (refiriéndose al sujeto dos) sí que me condicionaría”*.

El sujeto cuatro vuelve a apuntar que a ella no le condicionaría a lo que el sujeto dos la pone en contexto diciendo que si le saliera un plan de trabajo en otro país durante largo tiempo y tiene pareja en ese momento está segura que sí le condicionaría su decisión. A lo que el sujeto cuatro le responde: *“A ver, si es el plan de mi vida y tengo que vivir X tiempo... hostia yo tengo pareja o no y a mi, si es el plan de mi vida yo me voy, si se quiere venir que se venga y sino pues ya se verá...”*. El sujeto uno vuelve a intervenir en réplica al sujeto cuatro: *“Pero quieras o no te lo planteas, o sea, si tú estuvieras soltera quizá dices que sí al momento y, en cambio, si tienes pareja te lo tienes que pensar. Aunque sea el sueño de tu vida te lo tienes que pensar sí o sí y alomejor te vas, pero te vas con la espinilla de que dejas aquí a tu pareja o que alomejor antes de irte lo dejáis...y quieras o no siempre te condicionaría”*. Y el sujeto cuatro admite: *“Bueno eso igual...sí sí”*.

Se introduce el tema del trabajo doméstico en la convivencia y primeramente se les pregunta cómo les gustaría que fuera. Empieza respondiendo el sujeto tres: *“Hombre, a mi me gustaría que fuera, como a todas creo, equitativo, ¿no?, y que cada uno haga el cincuenta por ciento de tareas en general, de casa, de hijos, de trabajo, de lo que sea”*. A esta respuesta todas ellas están de acuerdo, aunque cuando se les pregunta cómo creen que será realmente ese reparto en la convivencia, sus expectativas son diferentes. El sujeto tres continúa: *“A cómo será...no lo sé, supongo que al final tiraremos más nosotras, todas.”* El sujeto cuatro interviene para comentar la intervención del sujeto tres. *“Yo también lo creo, supongo que eso del reparto equitativo...hasta cierto punto. Al final siempre tiramos más las mujeres aunque no queramos. Y en el momento en que tú eres madre, y esto lo vemos siempre en casa, hables con quien hables al final quien tira más es la madre y al final, un hijo, tú como hijo ya lo ves, tiras más, igual,*

en ciertas cosas para tu madre y en ciertas cosas pa tu padre. Entonces la idealización del todo equitativo...hasta cierto punto”.

El sujeto tres vuelve a intervenir: *“La verdad que si llega un punto que es tan diferente como en mi casa, por ejemplo, yo no lo aguantaría”.* Explica que tiene un hermano menor y que el trabajo doméstico siempre lo llevan a cabo entre ella y su madre. A lo que el sujeto cuatro vuelve a intervenir: *“Si es verdad que ciertas cosas no las aguantaría, o sea, hasta cierto punto, pero sí que es verdad que siempre vas a tirar más como mujer. También tienes que saber cómo es la otra persona y saber si es ordenado, desordenado o cómo...”.*

El sujeto uno explica: *“Yo... como me gustaría, pues supongo que como a todo el mundo, que sea equitativo, que ambos hagamos tanto el cuidado de hijos como tareas del hogar, o sea, que sea responsabilidad de los dos. ¿Cómo creo que será? Espero que bastante equitativo pero tengo claro también que voy a tirar yo más”.* Este mismo sujeto explica que aunque no viva con su pareja independizados viven en casa de la madre del sujeto y que a día de hoy ya se da cuenta de ese reparto, siendo este desigual: *“La mayor parte del tiempo él la pasa en mi casa y ya a día de hoy, o sea en plan, es como un niño: recoge esto, haz lo otro... y cuando hago la comida él me ayuda pero se lo tengo que repetir mil veces. O sea, no sale de él poner la mesa o recoger la ropa, poner la lavadora... Que lo acaba haciendo, pero siempre tengo que ser yo la que vaya detrás en eso...entonces tengo claro que va a ser así”.* El sujeto cuatro a este tema apunta que depende de la persona, seas chico o chica, si eres así lo vas a seguir haciendo conviviendo con la pareja o no, ya que piensa que esa condición viene dada por lo que has vivido en casa, es decir, de la educación por parte de los padres. El sujeto uno replica: *“Ya pero mi novio por ejemplo sabe que si ahora deja la ropa sucia en el suelo pues sabe que va a venir su madre y se lo va a recoger, pero el día de mañana si yo no se lo hago pues tiene que saber que lo va a hacer él porque sabe que no se lo va a hacer nadie. Entonces quizá, o sea, tengo la esperanza, de que en ese punto lo cambie”.* Y el sujeto cuatro vuelve a intervenir: *“Yo creo que eso también depende de cómo empiezas tú una relación. O sea, si empiezas la relación siendo “a madre de”, pues siempre va a ser así”.* Replica, por otro lado, el sujeto uno explicando que su hermano siempre lo ha tenido todo hecho en casa, aunque desde que se independizó su actitud cambió y él hace trabajo doméstico. Y el sujeto tres apunta: *“Claro, porque te sientes responsable de algo”* haciendo referencia a que es tu casa, vives sólo, etc.

Bloque 2: Relaciones sexuales y sexualidad

Se les pregunta si actualmente consumen algún tipo de pornografía, a lo que el sujeto uno, tres y cuatro responden con rotundidad que no, siendo el sujeto dos el único que responde afirmativamente a la pregunta. A éste se le pregunta qué tipo de pornografía suele consumir a lo que responde: *“Pues no sé, claro, yo me meto (en internet) y entonces, pues lo que me sale, no sé”.* El sujeto tres y cuatro explican que las únicas veces que han consumido pornografía ha sido a temprana edad, con amigas, por curiosidad y por ver qué se hacía, como una manera de educarse sexualmente.

El sujeto tres explica: *“No siento la necesidad de ver porno, ni me apetece, no sé, ahora no”.*

El sujeto cuatro apunta: *“Yo cuando lo he hecho también ha sido con amigas y más por la curiosidad de saber qué es, no por ver porno, y la gracia... pasarlo bien”*.

El sujeto uno interviene: *“Yo no, no le veo la gracia. O sea, se supone que tú ves porno para excitarse... a mí no me excita, me da más bien asco. Es verdad, encuentro bastante asquerosas esas cosas y no, pues no me llama la atención, no aguanto un video entero”*.

Siguiendo con las relaciones sexuales, se les pregunta qué importancia le dan a mantener sexo estando en una relación de pareja, a lo que las cuatro sujetos responden que tiene mucha importancia. La primera en intervenir es el sujeto dos: *“Mucha, si no funciona eso es tu amigo, no tu pareja”*, a lo que las otras tres afirman. Interviene el sujeto cuatro: *“A ver, no se trata de estar todo el día ahí dale que te pego pero... es muy importante. O sea, cuando lo haces con tu pareja es para conocerte y estar agusto, no sé, es una forma de conocerte también yo creo. Si el sexo no funciona en una pareja... no va a funcionar en muchos temas.”* Siendo la siguiente en intervenir el sujeto tres: *“Eso te iba a decir, no es la cantidad sino la calidad, totalmente es para conocerle. Es lo que dice ella, lo que diferencia a una pareja de un amigo es el sexo. Si no hay conexión en el sexo pues...”*. El sujeto uno explica que opina lo mismo que sus compañeras y añade una vivencia personal donde explica que durante una temporada estando en pareja ella estuvo reacia a tener sexo por falta de ganas: *“No sé si fue por las pastillas (anticonceptivas) o que pero hubo una época en que teníamos sexo y no me gustaba y estaba rancia y... mi relación se iba a pique, o sea, mi novio se subía por las paredes. En ese momento fue cuando me di cuenta y dije: vale, es importante”*. El sujeto tres vuelve a intervenir para explicar que depende del momento y tu estado anímico tienes temporadas en las que no te apetece tener sexo con tu pareja ni con nadie.

Interviene el sujeto cuatro, refiriéndose a la situación del sujeto uno durante la temporada sin relaciones sexuales con su pareja: *“No pero si al final eso ha resurgido después de ese tramo es que con esa persona te entiendes y es simplemente, no sé, un trámite, ¿no? No sé cómo decirlo...El sexo es bueno para la relación pero también la relación es buena gracias al sexo”*. A lo que responde el sujeto dos: *“Sí, claro, no es lo mismo el sexo fuera de la relación que en la relación, porque, realmente, cuando tú estás enamorado el sexo es muy diferente”*. E interviene de nuevo el sujeto cuatro: *“Claro, no es lo mismo conocer a una persona y hacerlo y ya está y aquí te he visto y ya está, que... que en una relación, no sé.”*.

Esta vez se hace la misma pregunta pero en el sexo opuesto. Se les pregunta qué importancia creen que le dan los hombres a las relaciones sexuales dentro de una relación de pareja. Empieza interviniendo el sujeto tres: *“Yo creo que mucha más. Obviamente, a ver, depende de la persona, sí, pero generalizando yo creo que mucha más. Es una cuestión genética yo creo...”*. El sujeto cuatro interviene explicando que en su caso, en una relación pasada que tuvo durante cuatro años: *“Muchas veces era yo la que buscaba, no él”*. El resto está de acuerdo en que eso depende de la persona y vuelve a intervenir el sujeto tres: *“Todos somos individuales pero generalizando, creo, que el hombre por tener X veces más testosterona que nosotras va a querer siempre hacerlo más...”*. Interviene el sujeto dos: *“Y porque nosotras nos regimos más por ciclos hormonales y ellos no”*, mientras el sujeto tres lo afirma: *“Claro, ellos son una línea, no...”*.

De nuevo interviene el sujeto cuatro: *“Yo creo que es más, eh... si estás soltero o soltera. O sea, por ejemplo, si alguien está soltero, a un chaval le apetece más tener sexo esporádico que a una mujer, depende siempre de la persona, pero una vez estás en pareja, llega un punto que, yo creo, que es la mujer al final, bueno, en mi caso era yo”*. E interviene de nuevo el sujeto tres diciendo que en su caso no es así, y el resto afirma. Interviene el sujeto uno en el mismo tema: *“Yo en mi caso es a él quien le apetece mucho más, muchísimo más. De hecho, es que es eso, lo que te he contado antes, en el período ese que yo estuve... en trance el chaval se me subía por las paredes y... estoy en la semana de la regla y el chaval parece que se vaya a morir... o sea, no, mucha más, mucha más”*.

Interviene de nuevo el sujeto cuatro: *“Hombre, yo creo que cuando una mujer lo quiere, lo tiene, cuando un hombre quiere... mmm... puede o no. Al final somos nosotras quien decidimos. Por eso pienso que es más, igual, cuando estamos hablando en términos de soltería”*.

Ahora se les pregunta si creen que los hombres le dan más importancia al sexo en pareja o en soltería. Tanto el sujeto tres como el cuatro creen que no les dan la misma importancia en esos casos, que le dan más importancia a las relaciones sexuales en la soltería que en pareja. Explica el sujeto cuatro: *“Igual un chico tiene más ganas de probar que una chica”*, y prosigue el sujeto tres: *“Yo creo que tienen más necesidad de hacerlo que nosotras”*. Explica el sujeto uno: *“Yo me pongo en el caso que ahora lo dejo con mi pareja y a mí me costaría tener sexo con otro después de tanto tiempo y yo creo que a él no, pero por instinto eh, de decir, o sea, tengo que hacerlo”*. El sujeto cuatro afirma que ellos tardan menos en tener de nuevo relaciones sexuales después de una relación por el hecho de tener más ganas de probar cosas.

El sujeto dos interviene: *“Yo por ejemplo, en mi caso, no me apetece probar, o sea, vuelvo a lo mismo ¿vale?, muchas veces estoy en mi casa y digo: me apetece más masturbarme yo que probar por ahí porque probar por ahí, em, no siempre me va a garantizar que yo tenga un encuentro sexual satisfactorio. Ellos, sin embargo, lo tienen mucho más fácil para tenerlo satisfactorio. Entonces pues ahí veo una diferencia.”*. Y de nuevo interviene el sujeto tres: *“Bueno, quizá por eso ellos tienen más facilidad por el hecho de que saben que va a ser bueno la mayoría de las veces”*. Añade el sujeto cuatro: *“Por lo que hemos dicho antes, que nosotras buscamos más la calidad en el sexo que no la cantidad. Es que es precisamente eso, a un chaval pues con un agujero ya le vale”*. Interviene el sujeto uno: *“La calidad, es lo que decimos, que ellos no siempre la van a tener pero el noventa y cinco por cien de las veces sí, en cambio una mujer, no. O sea, te tienes que entender muy bien con una persona para que realmente te guste”*. Añade el sujeto tres: *“Por eso, vuelvo yo a lo que he dicho, que por eso necesito tener una mínima complicidad con él para saber, y aún así no sabes si va a ser satisfactorio o no, pero bueno, te da una mínima seguridad.”*

Se sigue hablando de la importancia de las relaciones sexuales, aunque esta vez fuera de una relación afectivo-amorosa. La primera en responder es el sujeto cuatro: *“Yo sinceramente, ahora que estoy soltera tengo muy pocas relaciones sexuales. No soy la típica persona que... conoce a un chico y me acuerdo con él y mañana si te he visto no me acuerdo, no. A mí me gusta, pues eso, conocer a una persona y seguir conociéndola pues en todos los aspectos.”*. Interviene el sujeto 3 para afirmar: *“Yo también, para tener sexo con alguien necesito que haya un mínimo de*

complicidad, no voy a decir confianza ni relación pero sí que saber que esa persona me aporta algo. El sexo por el sexo a mí no me gusta, lo he probado y no, no me gusta, entonces necesito que haya algo, un mínimo”.

El sujeto dos se dirige a mí para preguntarme si me refiero al sexo con otras personas o también incluyo la masturbación, a lo que le respondo que en términos de actividad sexual podemos incluir también la masturbación si le dan importancia. A lo que el sujeto dos continúa: *“Pues entonces me parece muy importante, de hecho me masturbo bastante porque me parece muy importante”.*

El sujeto uno interviene: *“Yo no te puedo responder a eso porque nunca he tenido sexo por tener, o sea, empecé con mi pareja cuando tenía doce años y fue la primera persona con la que estuve y no he estado con nadie más, por lo tanto... no tengo experiencia en eso y no te puedo contestar”.*

Me dirijo al sujeto dos, ya que es la única que ha hablado de la masturbación y la importancia que le da y le pregunto si para ella es lo mismo masturbarse que tener sexo esporádico y que me explique las diferencias según sus preferencias. A lo que el sujeto dos responde: *“A ver, el sexo esporádico puede surgir o no surgir. No le doy la misma importancia, o sea, yo de hecho, o sea, a ver... necesito (haciendo el gesto entre comillas) masturbarme, pero si tengo sexo esporádico bien y sino pues no, me da exactamente igual. Tampoco me llama especialmente la atención el sexo esporádico y las pocas veces que haya podido probarlo no...”.*

Seguidamente se les pregunta sobre qué opinan de las mujeres que mantienen relaciones sexuales con un hombre durante la primera cita o al rato de conocerse.

Intervienen, en un principio, todas a la vez, dejando claro que no lo ven mal, “que cada uno haga lo que quiera”. Empieza el sujeto cuatro interviniendo: *“Si lo hace es porque le ha apetecido y si a esa persona le llena, pues no lo veo mal, no sé, eso es una forma diferente de verlo. Que tú no lo hagas ni significa que no lo respetes o que no lo entiendas. Yo lo entiendo perfectamente lo que pasa que a mí no me nace, no me sale, yo necesito pues eso, conocer a una persona.”*

Continúa el sujeto tres: *“Yo también, o sea, no lo criticaría nunca, si es consentido por las dos partes, pues adelante. También es verdad que estamos diciendo esto pero conocemos gente que lo hace y está tachada de algo por hacerlo”.* Todas afirman esta última frase, y continúa: *“también no es por el hecho de hacerlo sino por la forma que tiene esa persona de comportarse en frente a la situación, y cómo manejas esa situación.”* A lo que el sujeto cuatro añade: *“Y las intenciones de... O sea, querer pretender acostarse con un chico, o sea, que acostarse con un chico es como un premio o un trofeo en plan ‘yo me he acostado con tantos’ que no el... mira, pues he conocido a una persona, me lo tirao’ y ya está. Es la intención que una persona le pone y cómo lo cuenta y cómo lo vive. Es cómo tú lo llevas y cómo lo muestras”.*

El sujeto tres responde: *“También es porque yo no voy contando por abí a to’ quisqui, o sea lo hablo con quien tengo que hablarlo, con mis amigas y ya está, entonces no entiendo la gente que hace esto por colgarse medallas, tanto chicas como chicos”.* El sujeto uno añade: *“Yo lo veo muy bien, sí, y lo entiendo eh, o sea, yo no lo he hecho nunca pero pienso que, ahora mismo, si después de siete años me quedara soltera lo último que haría sería meterme en otra relación, entonces creo que podría ser una de esas, siempre que sea con protección... adelante”.*

Se les pregunta que, habiendo mencionado que conocen a personas que están estigmatizadas por hacerlo, por qué creen que pasa esa estigmatización. Empieza respondiendo el sujeto cuatro: *“Yo ya lo he dicho, es por la intención que tiene esa persona y cómo lo cuenta y cómo lo demuestra, ¿no? Si yo me acuesto con alguien pues se lo cuento a mis amigas y lo hago y punto. Lo que no voy a ir de ayer me tiré a este y hoy cuando salga tal y mañana tal, o sea, no”*. Y continúa el sujeto tres: *“Yo no tengo por qué enterarme que fulanito que no me saluda ni por la calle se ha acostao’ con setecientos del pueblo, porque... entonces ¿cómo ha llegado esa información a mí? ¿Qué necesidad has tenido tú de ir contando las cosas por ahí y para qué?”*. Y continúa el sujeto uno: *“Básicamente yo creo que al final todo el mundo que tiene una etiqueta...es porque te la has ganao’ o sea, que... es por las formas, por la manera... o sea, es como la necesidad que tienes que todo el mundo se entere que tú te has tirao a tal persona. O sea, te puede surgir, pero estás de fiesta y ya vas en plan me voy a lucir tal para esto... yo creo que ahí es cuando viene la etiqueta ”*. Ahora se les pregunta lo mismo pero referente a los hombres que lo hacen. Todas ellas contestan lo mismo, empezando por el sujeto tres: *“Igual, igual. De hecho, si yo conozco a un chico, y este chico tiene cierta fama ya me va a echar para atrás”*. Todas afirman que hablaban por ambos sexos, que opinan igual venga del sexo que venga, y que ni siquiera se fijarían en un hombre que hiciera eso para tener algo con él, ninguna de las cuatro sujetos. El sujeto uno comenta: *“Todas creo que tenemos en mente a la persona a la que nos referimos cuando hablamos de lo de las etiquetas (refiriéndose a una persona de su pueblo, la cual está estigmatizada por ser sabido que ha tenido relaciones sexuales con varios chicos del mismo). O sea yo, un chico así, no es que no me lo vaya a tirar pero una relación seria con él no tendría, por lo tanto creo que en el sexo femenino es lo mismo. Todos los chicos saben que esa puede ser la fácil y todos van a ir pues, a lo que van a ir, a un polvo, pero es muy difícil que esa persona llegue a tener una relación seria con otra persona que ya la conozca de antes porque no va a haber confianza”*. Interviene de nuevo el sujeto cuatro: *“Yo opino que si tú, una persona, o sea, conoces a esa persona y si sabes que tiene cierta fama o cierta etiqueta te tira para atrás y todo lo que tú quieras. Ahora bien, si esa persona te viene y te cuenta, sin que tu sepas nada: yo en mi pasado he hecho esto, esto, esto, esto y esto, te lo cuenta de una manera que dices tú: oye mira, pues ha sido feliz, ole tú, y ya está, pues no hay problema. (...) Ahora, si tú me estás yendo de gallito pues me va a tirar para atrás, si me lo estás contando con toda la confianza, pues no me va a importar ”*.

Ahora se les pregunta por el efecto de esa etiqueta, si creen que tiene el mismo efecto p depende si eres mujer o eres hombre. Todas ellas, las cuatro, contestan que creen que no, que no tiene el mismo efecto. Empieza interviniendo el sujeto uno: *“Al fin y al cabo yo creo que la mujer siempre acaba pringando más. O sea, aunque tú hables entre amigas o lo que sea, siempre va a ser la guarra y él va a ser el campeón que se tira a todas”*. Continúa el sujeto dos: *“Para nosotras, es triste decirlo, pero también no vemos como la guarra pero entre ellos no se ven como el guarro. O sea, aunque nosotras veamos al chico como un guarro, entre ellos no se ven así”*. Y continúa el sujeto uno: *“O sea, entre ellos podrán decir mira este es el guarro del grupo pero siempre le van a tener envidia porque se está tirando a la más buena, pero entre nosotras va a ser la guarra y va a ser la guarra que no quieres ser como ella”*. El sujeto cuatro discrepa e interviene: *“Cuando esa persona no está delante sí que se lo dicen (refiriéndose a un grupo de chicos) y no estoy de acuerdo porque si un chaval sabe que esa es una guarra pues no se la va a tirar siendo una guarra. ”*

A lo que todas ríen y discrepan diciendo: *“Estás flipando, al contrario, se la van a tirar porque es una guarra”*. Y continúa el sujeto tres: *“Si tu quieres una relación estable no vas a ir a conocer a la guarra o el guarro”*. Añade el sujeto uno: *“En ese caso sí que pienso bastante igual porque si yo conozco a un chico que sé que tiene esa etiqueta, si lo que quiero es echar un polvo, va a ser el primero que voy a buscar, si lo quiero para una relación seria, no. Pero en sociedad, pero en la sociedad creo que en las etiquetas siempre es más la chica la guarra”*.

Siguiendo la temática de las relaciones sexuales, esta vez se les pregunta si alguna vez han sentido que mantenían sexo sin tener ganas, a lo que el sujeto cuatro rápidamente contesta que sí: *“Sí, yo sí, cuando tenía pareja sí, a lo mejor de hacerlo por hacer, en plan, no tenemos nada mejor que hacer pues vamos a follar y ya está, sé que tienes ganas y ya está. Pero obligada de obligada no, sino que no tengo otra cosa que hacer pues lo hago porque sé que tú tienes ganas”*. Interviene el sujeto dos añadiendo: *“A mi me ha pasado al revés, que he empezado con ganas y luego se me han ido, pero como estoy puesta pues pienso, va pues acaba ya y ya está”*. Añade el sujeto uno: *“Yo como ha dicho ella (refiriéndose a la intervención del sujeto cuatro) en plan que me da palo pero una vez empiezas pues ya te animas, pero sí que es verdad que a veces lo haces más por la otra persona, aunque al final te acabe gustando.”*. Retoma el sujeto cuatro: *“Noes que haya tenido sexo obligada, jamás, ni jamás lo voy a permitir, pero sí que es verdad que cuando estás en una relación sientes complicidad por la otra persona y sabes que le apetece, a ti no mucho pero bueno, vamos a hacerlo y al final pues te motiva o no te motiva y ya está, pero cuando estás soltera creo que no, o sea, es totalmente diferente, te tiene que apetecer sí o sí, sino... ni de coña. Por eso estoy hablando en términos de relación, y además, una relación estable”*.

Habiendo contestado a esto, les pregunto si ellas insistirían para mantener relaciones sexuales en caso de que su pareja no tuviera ganas. Empieza respondiendo el sujeto dos: *“Yo insistiría un poco pero si veo que es un no que no...pues paro”*. Sigue el sujeto tres: *“Como yo he dado varias negativas en diferentes situaciones pues no me veo con el derecho a recriminarle nada ni muchísimo menos”*. Prosigue el sujeto uno: *“Yo tengo que decir que me ha pasado pocas veces, pero sí que... o sea, si es en plan que tengo muchas ganas pues acabo pinchando porque sé que va a querer”*. Responde el sujeto tres de nuevo: *“Pero a mi me ha gustado ser entendida cuando yo no he querido y... entiendo que a la otra persona no por ser hombre le tenga que apetecer siempre, ¿que lo puedo conseguir? sí pero...”*.

Acabando el grupo de discusión, se les hace una última pregunta. Qué atributos imaginarios incorporan a la palabra femenino y cuáles a la palabra masculino, es decir, qué les sugiere cada uno. Empieza respondiendo el sujeto dos: *“Pues lo que yo pienso es lo que piensa todo el mundo, emm... masculino: fuerte, atractivo y no se qué, femenino: delicado, no se qué no sé cuántos...”*. Prosigue el sujeto tres: *“Yo creo que no es lo que pensamos realmente sino la primera imagen que se te viene a la cabeza, pues lo típico, ¿no? femenino: algo delicado, o masculino: un hombre fuerte. Porque son las cosas que siempre hemos escuchado”*. Añade el sujeto uno: *“Yo pienso femenino y pienso en la Barbie”*, y sigue el sujeto tres: *“(...) una mujer sexual, una mujer guapa, una mujer... pues eso, delicada, pero no es lo que realmente pienso, sino que es lo primero que se me viene a la cabeza en el primer impacto (...)”*. Añade el sujeto cuatro: *“Yo pienso que, por ejemplo, las que estamos aquí somos todas femeninas. Bueno, hay algunas que tienen sus más y sus menos, por ejemplo aquí hay una que no es tan femenina pero también tiene algo de feminidad, o sea, se maquilla, se*

arregla, le gusta pues... yo que sé, arreglarse el pelo...". Interrumpe el sujeto uno: "Pero yo no pienso que feminidad sea maquillarte.", prosigue el sujeto cuatro: "No, pero, si yo considero que todas somos femeninas y cada una tiene su punto de feminidad, al final es un poco por eso, porque yo veo a una persona, pues eso, que una persona que no es femenina pues si se arregla la veo femenina también" (...) Al final tú como mujer pues sabes explotarte, sabes en qué momento estás en tu máxima feminidad.". Interviene el sujeto tres: "yo creo que puedo ser muy femenina a veces y muy machorra otras.", a lo que obtiene una réplica del sujeto uno: "Pues yo creo, o sea, puedo ser muy femenina y ponerme mis tacones y todo lo que tú quieras, pero si un día me pongo en chándal me sigo sintiendo igual de femenina". Acaba concluyendo el sujeto dos: "Pues eso, al final lo primero que te viene es el estereotipo, pero no es la realidad". Prosigue el sujeto tres: "Claro, lo primero que piensas es lo que está establecido socialmente y lo que piensas realmente no es así porque yo como mujer y como femenina que me considero, ni me considero delicada como una flor ni me considero nada de eso". Acaba añadiendo el sujeto cuatro: "De hecho, si fuéramos femeninas como marca la sociedad ahora mismo no estaríamos hablando de esto, ni muchas cosas de las que hemos dicho las habiéramos dicho, porque sería un tema que las mujeres no puede hablar".

RESUMEN ENTREVISTA A DOS (TABLA 2)

Preguntas de control

Los dos sujetos consumen todo tipo de películas, uno de ellos, el sujeto cinco apunta que desde que vive con su pareja también ha consumido alguna película de comedia-romántica, aunque explica que no es lo habitual y no le gustan. Ambos dos explican que les gustan las películas de acción aunque no suelen ver muchas películas, los dos ven alguna serie española y el sujeto cinco explica: *“De todo un poco pero porque la parienta lo pone, yo por mí solo enchufaba la tele cuando echan el fútbol”*. Referente a la música el sujeto seis escucha música comercial porque suele poner canales de radio y algún grupo de flamenco y rumba. El sujeto cinco escucha, al igual que el seis, lo que ponen en la radio.

Referente a las novelas ninguno de los dos lee por gusto, apuntando el sujeto cinco: *“No me leía ni lo del colegio como pa’ leer ahora”*.

Ambos recuerdan haberse educado sexualmente por vídeos pronográficos en VHS y DVD y alguna revista pornográfica. Ninguno ha tenido charlas con familiares ni tampoco recuerdan ninguna del instituto.

Bloque 1: Relaciones afectivo-amorosas

Empezamos la entrevista a dos pidiéndoles que hagan un perfil de la pareja ideal, en términos afectivo-amorosos. Ambos están bastante de acuerdo con la respuesta. Interviene el sujeto cinco: *“Pues lo que quiere cualquier hombre en general ¿no?, una mujer que sea apañá, que cocine, que se maneje en casa, que no sea mu’ sargento... (ríe) esas cosillas...”*. El sujeto seis interrumpe: *“Que no sea muy madre”*. Prosigue el sujeto cinco: *“A ver, no sólo eso porque tiene que estar buena... si no me entra por los ojos pos difícilmente será mi pareja”*.

Preguntamos sobre la importancia que le dan a la fidelidad en una relación de pareja. Ambos contestan que es importante, están de acuerdo con eso, aunque el sujeto cinco explica: *“Es importante porque si eres infiel te quedas sin pareja. Yo podría estar con otras de vez en cuando y cuando me corto en hacerlo es porque sé que la mujer me dejaría o habría bronca, por eso mismo no se lo digo (ríen los dos)”*.

Les preguntamos ahora por la opinión sobre las relaciones poli-amorosas. Empieza respondiendo el sujeto cinco: *“¿Eso que es? ¿Estos que están emparejados entre tres o así? Buf... madre mía... Eso no funciona, la gente está pillá de la cabeza, porque a ver, si ya es complica’ llevar una relación normal ¿cómo vas a aguantar a otros en el mismo nivel que tú? Esas relaciones raras no duran ná...”*. A lo que responde el sujeto seis: *“Es verdad, no dura ná porque si ya tienes movidas con tu pareja siendo dos pos imagínate siendo tres o cuatro...”*. Seguidamente se pregunta lo mismo referente a las relaciones abiertas. Ambos contestan similar, explica el sujeto cinco: *“Pos lo mismo, esas relaciones no son relaciones de verdad, pero ya me gustaría a mí encontrarme con alguna que lo viera bien porque... vaya, ahora le digo a la parienta de que a ver si puedo follar con otras y me manda a la mierda... Los tíos que tienen esas relaciones pos bien, pero también te digo que me imagino que la mía está con otro y me rebienta”*. El sujeto seis

interrumpe: “*Bua pos ya te digo, yo ahora estoy soltero pero en el momento que tenía pareja si es ella quien me lo dice estás tú que lo acepto*”.

Abrimos el tema de los hijos y la importancia de tenerlos en una relación, se les pregunta si ellos les dan importancia. El sujeto seis comenta: “*Hombre, a ver, en una relación es como que llega un momento que depende cuánto tiempo lleves si no hay críos es como que os estancáis, ¿no?. Cuando estaba con (nombre de su anterior pareja) alguna que otra vez que había salío’ el tema era porque ella lo decía, yo prefería esperarme pero al final no llegamos a nada*”. El sujeto cinco apunta: “*Mira, por parte de ella, en mi caso, ya tendríamos un crío (...) y al final es que si la relación tiene que tirar palante pos los críos hay que tenerlos porque tampoco me veo con cuarenta años con la misma mujer si no hemos tenido un crío ¿sabes?*”.

Se les comenta la hipotética situación en la que pasan los años y siguen solteros para saber cómo se sienten al pensarlo o si les inquieta la situación. Ambos responden que no pasaría nada, aunque el sujeto cinco apunta: “*Si que es verdad que es duro verte abí que estás limitao, que no tienes familia y estás to tirao y no me lo había pensao porque ya me veo con mi parienta siempre pero ver que estás viejo... no sé, puede ser complicao. Pero también te digo que si tengo dinero suficiente pos pagas a alguien que te haga las cosas y ya está*”. El sujeto seis está de acuerdo con su compañero.

Se les pregunta sobre la condición en su día a día teniendo pareja y les preguntamos si creen que les influye en sus decisiones el hecho de tenerla o no. Empieza comentando el sujeto cinco: “*Bua, pos ya ves, no he tenido veces que he estao con los colegas de fiesta y cada dos por tres mensajito de la parienta. A ver, que luego lo pienso y la entiendo porque me pilló una vez que estuve con otra y ahora cada vez que salgo se pone pesá, pero por lo demás yo sigo haciendo pos lo que tengo que hacer que es trabajar y de tanto en tanto me escapo a casa los colegas para echar el rato*”. El sujeto seis explica: “*La verdad que antes de dejarlo con mi ex no me planteaba esas cosas porque íbamos haciendo los dos, pero desde que no estoy con nadie me daba cuenta de que la mayoría de cosas que hacíamos era pa los dos, luego ya pos te das cuenta que tienes que hacer la tuya, pero en su momento sí que cambiaba cosas pos pa que no le sentaran mal y eso*”.

Se les pregunta si cambiarían su futuro por el hecho de estar en pareja. El sujeto cinco responde: “*A ver, ahora mismo si por lo que sea me sale un trabajo fuera de donde estoy y está mejor pagao’ y tal nos vamos los dos pa abí y ya está*”. El sujeto seis prosigue: “*Yo estando en pareja creo que sí te condiciona pensar las cosas, pero es lo que él dice, si sale algo mejor y estáis juntos os vais los dos*”.

Cambiamos el tema y preguntamos por el trabajo doméstico, esta vez se les pregunta cómo ha sido o cómo es en la actualidad ya que ambos dos sujetos han convivido en pareja. Empieza el sujeto seis: “*En mi caso, cuando nos fuimos a vivir juntos pos lo normal, ¿no?, los dos trabajábamos y eso pero como llevábamos diferente horario y yo echaba más boras pos era ella quien hacía las comidas y limpiaba, pero yo siempre la he ayudao’ a hacerlo todo eh*”. El sujeto cinco interviene: “*Esas cosas nosotros lo llevamos bien, yo la ayudo cuando estoy en casa si hace falta algo o si se estropea cualquier cosa, pero lo que es de limpiar y cocinar y tal ella es quien lo hace bien, pero yo intento ayudar siempre*”.

Bloque 2: Relaciones sexuales y sexualidad

Empezamos el bloque preguntando si consumen algún tipo de pornografía. Ambos dos responden afirmando, aunque el sujeto cinco explica que años atrás consumía bastante más. Ambos consumen pornografía heterosexual y, en el caso del sujeto seis, esporádicamente pornografía lésbica.

Seguimos con la entrevista y les preguntamos la importancia que le dan a las relaciones sexuales estando en pareja. Ambos contestan que el sexo es primordial para ellos, aunque los dos han vivido la situación de no tener relaciones sexuales con su pareja durante días. En el caso del sujeto cinco explica: *“Yo te lo digo que si veo que pincho y la parienta está cerrá llego a un límite, porque me podré pajear y lo que tú quieras pero no me quedo tranquilo y al final pos hay bronca, porque no es normal que no quieras follar con tu novio ¿sabes?”.* El sujeto seis responde: *“En mi caso todas la veces que ella no ha querido pos me he aguantao y ya está porque es normal que las mujeres a épocas pos no quieran o lo que sea, pero cuando se alarga la cosa es que ya la relación está chungá”.*

Esta vez se les formula lo mismo pero fuera de la pareja, en su día a día solteros, qué importancia le dan a las relaciones sexuales. De nuevo los dos responden que tiene importancia, aunque con matices. En este caso el sujeto cinco explica: *“A ver, es que no te puedes estar todos los días sin follar porque al final pos te baja hasta la autoestima, ¿me entiendes?. Las tías pa estas cosas lo tienen mucho más fácil porque salen de fiesta y si quieren follan, nosotros lo tenemos más complica’ al no ser que sea pagando.* El sujeto seis interviene para afirmar lo que comenta su compañero.

Se les pregunta ahora si le dan la misma importancia a la masturbación que al sexo esporádico, ambos contestan que no. El sujeto seis explica: *“No es lo mismo ni de lejos porque a ver, el apaño te lo haces cuando quieres pero estar con un tía que se maneje siempre es mejor que hacértelo tú solo”.* El sujeto cinco prosigue: *“Es que no se puede comparar porque a ver, tú te haces tu pajilla, te quedas relajao’ y ya está pero follar es mucho mejor por todo lo que ves que te hacen y haces. Si no fuera así no nos iríamos de putas”.*

Les preguntamos ahora sobre su opinión referente a los hombres que mantienen relaciones sexuales con una mujer en la primera cita. Ambos responden igual, refiriéndose que lo ven normal. El sujeto cinco apunta: *“Pos si se deja claro que te la follas, aunque la hayas conocido hace un minuto”.*

Ahora les preguntamos lo mismo pero referente a las mujeres que lo hacen. Empieza respondiendo el sujeto cinco. *“Pos si lo hace, pos muy bien, pero a ver, eso también tú ya te das cuenta de... que vamos que esa tía pues es así suelta ¿no?. A ver, que no me parece mal eh, que yo soy el primero que cuando una mujer quiere la primera vez que os conocéis das casi hasta las gracias (ríen). Pero que igualmente ya te la ves venir.”*

Se les pregunta si alguna vez han sentido que han mantenido relaciones sexuales sin tener ganas. Ambos niegan con rotundidad y entre risas que nunca han dejado de tener ganas de mantener relaciones sexuales. El mediador les pregunta si son conscientes de que su pareja alguna vez lo haya hecho con ellos sin ganas. Los dos sujetos responden que no, que nunca han mantenido relaciones sexuales si la otra persona no tenía ganas, aunque el sujeto cinco explica: *“Siendo mi pareja... yo sé cuándo pasa de no tener ganas a tenerlas, sólo tienes que pinchar donde sabes que sí”.*

Les preguntamos ahora referente al consumo de prostitución. Ambos afirman que sí. Empieza respondiendo el sujeto seis: *“Yo sí pero sólo un par de veces, lo típico de jovencico que coges y te vas con los colegas pa probar a ver qué”*. Prosigue el sujeto cinco: *“Claro, eso es algo que creo que todos lo hemos hecho alguna vez y quien diga que no miente. Yo también la primera vez como él, lo típico que te coges un par de colegas y después de la fiesta te vas de putas y pruebas, luego alguna vez ya lo he hecho pos yo solo porque estando soltero y demás pos si te lo puedes pagar es más fácil que follar saliendo por ahí.”*

Por último, finalizando la entrevista, se les pide que atribuyan adjetivos a lo femenino y a lo masculino. Responde primeramente el sujeto seis: *“Alguien femenina pa mí es pos... bff... no sé, la típica tía que está buena ¿no?, en plan con sus curvas y esas cosas y... no sé, tío, masculino es... pos... nosotros”* (ríen los dos). Finalmente, apunta el sujeto cinco: *“Sí, lo que dice este más o menos, a ver, alguien femenino en tío ya sabemos cómo es, que si tiene pluma y tal, en tía pues una tía que sepa estar en los sitios, que se arregle, que esté buena, lo mismo. Un tío masculino pos viene siendo un tío con un par”*. Damos por finalizada la entrevista a dos.

RESUMEN ENTREVISTA A DOS (TABLA 3) (Las citas de esta entrevista han sido traducidas al castellano)

Preguntas de control

Ambos sujetos suelen consumir películas thriller, sin hacer referencia a ningún otro género.

Sobre las novelas ninguno de los dos consume novela narrada, hacen la broma diciendo que los libros que consumen son guías de montaña.

En su opinión, las novelas o películas románticas son todas muy parecidas, ninguno de los dos ha consumido este género. El sujeto ocho explica que nunca ha leído ni visto películas de este estilo. Sólo hacen el comentario referente a que no les gusta personalmente y no las consumen.

Respecto a la educación sexual, sus principales vías han sido internet (pornografía) y amigos. Ambos apuntan que fuera de esas dos vías lo único que han usado es una charla en la escuela, pero con la familia ninguno de los se ha educado en esos términos.

Bloque 1: Relaciones afectivo-amorosas

Se empieza este bloque pidiendo que nos hagan un perfil de su pareja ideal, tanto atributos físicos como psicológicos. El sujeto ocho explica: *“Atributos físicos indiferente y... atributos psicológicos, emm... que sea espavilada y... básicamente que puedas hablar con ella.”* Interrumpe el sujeto siete para añadir: *“Y que también haya una atracción física”*. Retoma la pregunta el sujeto ocho añadiendo: *“¡Y de izquierdas!”*

Seguidamente, el moderador les pide que le hagan un perfil, esta vez de su pareja sexual ideal, siguiendo la estructura anterior, tanto físicos como psicológicos. El sujeto ocho pregunta: “¿De personalidad? Es una pregunta ambigua... Me gusta que tengan pecho, que tengan culo...”. Interviene el sujeto siete: “A ver, el ideal te lo meten en la cabeza también un poco, ¿sabes? quieras que no...”. Prosigue el sujeto ocho: “A mi no me gusta la típica tía así... todo “fucker”, quiero decir... sí pero no, quiero una cosa más real, ¿sabes?”. El sujeto siete interrumpe diciendo: “No le podrías decir que no tampoco...” a lo que el sujeto ocho le contesta que no le diría que no: “Me gusta más un tipo de cuerpo más normal, no mentalmente, sino la típica tía pibón rollo Scarlett Johanson pues...no”. El sujeto siete interrumpe: “Hombre pues a mi Scarlett Johanson...” poniéndola como ejemplo del ideal de pareja sexual. Vuelve a intervenir el sujeto ocho: “Bueno, quizá porque yo he asumido que con Scarlett Johanson pues no hay posibilidad y el tipo de chica así pues es como que... inconscientemente ya bajo el ideal ¿sabes?”. Le rectifica el sujeto siete: “Claro, bajas el ideal pero, tú ideal ¿cuál sería?”. A lo que le responde su compañero (sujeto ocho): “Pues una chica que te cundiera en ese momento y ya está”. Su compañero afirma esto último, está de acuerdo con él.

Ahora se introduce el tema de la fidelidad en una relación de pareja. Se les pregunta qué importancia le dan a ésta. El sujeto ocho empieza respondiendo: “Si la fidelidad es sinceridad, ha de haberla cien por cien, pero si la fidelidad es que no pueda tener sexo con otras personas, no”. El sujeto siete responde: “Sinceridad, y tener las cosas muy claras y entender siempre lo que la otra persona quiere en la relación y le interesa. No tienes que estar obligado a nada y... si hablamos de una relación tipo abierta pues adelante, yo puedo llegar a entenderlo pero como tengo el estigma de la sociedad aquí, grabado en el ADN pues he de hacer un ejercicio de concienciación y razonamiento bastante heavy para poder llegar a hacerlo”.

Seguidamente, se les pregunta por la importancia que le dan ellos a los hijos en una relación de pareja estable. Empieza respondiendo el sujeto el sujeto ocho: “Ninguno en absoluto” mientras su compañero asiente y responde también que no, no le da importancia.

Se les pone ahora en la tesitura de que en un futuro no estarán con nadie en término afectivo-amoroso y se les pregunta cómo se sienten referente a esa situación. El sujeto ocho responde: “No, porque sé que no estaré soltero siempre. Quiero decir, yo espero tener una red de relaciones suficiente importantes como para no sentirme solo, independientemente de que tenga pareja estable o no. Pero sí una relación sexo-afectiva, y quien dice una dice varias también”.

Se les pregunta la opinión que tienen sobre las relaciones poli-amorosas. Empieza respondiendo el sujeto siete: “A ver, yo... supongo que también es el tema de la sociedad y todo lo que te meten en la cabeza, me cuesta, o sea, no sé si yo sería capaz de tener una relación estable con varias personas pero... de entrada no tengo ningún problema, quiero decir... todo se tendría que hablar.”. Responde, ahora, el sujeto ocho: “Mmm... no sé, ¿qué opinión tengo? Pues buena, quiero decir... me encanta que haya gente que pueda tenerlas, aunque no me veo capacitado para tener yo una, pero entiendo que es un camino e incluso un objetivo deseable.”. Se les pone en la misma cuestión pero esta vez referente a las relaciones abiertas. Responde el sujeto ocho: “Buena, claro, por eso tengo una misma como esta” (ríe).

Prosigue el sujeto siete: *“Podría decir muchas cosas pero... yo nunca he tenido una como esta y tampoco te sabría decir... Lo que te he dicho antes, es decir, de entrada es como que no lo veo, ahora, quizá en el momento, o sea, no tengo nada en contra de probarlo seguramente, ¿sabes? entonces hasta que no lo probara tampoco te sabría decir exactamente...”*

Bloque 2: Relaciones sexuales y sexualidad

Empezamos este bloque preguntándoles si consumen pornografía y de qué tipo. Ambos contestan que sí y sobre la tipología explican que mayormente es *mainstream* y heterosexual, aunque alguna vez han consumido pornografía lésbica. Uno de ellos explica: *“MILF (siglas que significan Mother I'd like to fuck) es un apartado que mola y... no sé cuál te diría más...”*. El sujeto ocho interviene: *“Yo MILF no tanto... más bien tríos y tal”*.

Introducimos el tema de las relaciones sexuales dentro de una pareja, preguntándoles por cuánta importancia le dan. Ambos dos sujetos están de acuerdo que es algo fundamental, interviene el sujeto siete: *“Sí, es el pilar fundamental”*.

Ahora se les pregunta lo mismo pero en su vida diaria, sin estar en una relación de pareja. Empieza respondiendo el sujeto ocho: *“Es importante pero también te diría que... es posible vivir sin tenerlo ¿sabes? o sea que...”*. El sujeto siete afirma lo que comenta el compañero.

Les preguntamos qué importancia creen que le dan las mujeres a las relaciones sexuales, tanto en una pareja como fuera de ella. Empieza respondiendo el sujeto ocho: *“Pues... uff, así en general no lo sé, yo si quieres te contesto según yo, en mi caso le da la misma que yo y en el caso general pues... no lo sé”*. El sujeto siete interrumpe: *“Bueno, yo supongo que también la misma, le dan la misma importancia que nosotros”*. Vuelve a interrumpir el sujeto ocho: *“No lo exteriorizamos estas cosas, pero yo me supongo que le dan la misma”*.

Se les pregunta si alguna vez han consumido prostitución, en este caso los dos sujetos niegan haberlo hecho, y se les pregunta qué opinión tienen referente a ésta. El sujeto ocho comenta: *“No he consumido, y... no estoy en contra, siempre y cuando haya una regulación buena sobre la prostitución.”* Interviene el sujeto siete: *“Sí, básicamente por ellas, porque el estilo de vida que llevan... o sea, hay muchas que están ahí y no quieren, están medio obligadas”*.

Se les pregunta por la opinión que tienen referente a los hombres que mantienen relaciones sexuales con una mujer durante la primera cita. Ambos dos dicen que les es indiferente, el sujeto ocho apunta: *“Siempre y cuando sean personas relativamente maduras y capaces de entender lo que están haciendo... ningún problema, hacen lo que les apetece, ya está”*.

Se les formula la misma pregunta, esta vez por la opinión referente a las mujeres que lo hacen. El sujeto siete responde: *“Pues la misma que con los hombres, o sea...”*. El moderador les pregunta que en términos sociales, cómo creen que es eso. El sujeto siete interviene primero: *“Todo lo que te meten en la cabeza ¿no?, el*

tío puto amo, la tía una puta, es lo que te meten en la cabeza pero, evidentemente, no... es así ¿sabes lo que te quiero decir?". El sujeto ocho apunta: *"Pues eso, muy diferente depende si eres tío o tía"*.

Esta vez, se les pregunta si alguna vez han sentido que mantenían relaciones sexuales sin tener ganas. El sujeto siete niega con rotundidad que no, nunca lo ha sentido. En cambio el sujeto ocho explica: *"Sí porque... el sexo en términos absolutos piensas que es bien, pero en ese momento pues hay cosas que no me apetecen, entonces haces como un... bueno, me acabará gustando"*.

El moderador improvisa una pregunta muy pertinente. Les pregunta cómo creen que medios como por ejemplo la pornografía, televisión, internet, radio, etc., ha afectado a su sexualidad. Con esto se pretende saber si mantienen relaciones sexuales diferentes a sus expectativas. El sujeto ocho explica: *"Sí, son diferentes a como las veía por televisión, pornografía y demás emm... porque... bueno, básicamente, hablando con la persona con la que... con la que tienes sexo en ese momento pues... le explicas lo que te apetece..."* (interrumpe el sujeto siete): *"¿mejor o peor?"*, contestando rápidamente el sujeto ocho: *"Mejor, yo creo que mucho mejor... le explicas lo que te apetece, te explica lo que te apetece... un proceso de descubierta personal... estas historias y... creo que es mejor porque te da una flexibilidad que si sigues los patrones que te marcan la pornografía y tal no los tendrías. Por tanto, creo que es más enriquecedor salirte del mainstream y dejarte ir y descubrir lo que te apetece y lo que a ella le apetece, es escucharse sobretodo"*. Sigue el sujeto siete: *"Pues bastante de acuerdo con Guille, tío (nombre anonimizado) y..."*.

El moderador sigue con el tema, esta vez preguntándole en el caso de las mujeres, cómo creen que afecta a la sexualidad la vía internet y si creen que las mujeres consumen pornografía y cuánto en comparación con los hombres. Ambos responden que están seguros que consumen pornografía, aunque apuntan que creen que menos y diferente que los hombres. El sujeto ocho añade: *"Creo que también determina el que... sí, creo que determina mucho, lo que pasa es que en su caso (refiriéndose a las mujeres) puede haber más prejuicios, la educación sexual en su caso creo que también es diferente... y esto puede influir y tal pero, creo que la pornografía, cuando la ves en un primer momento, cuando eres más... virgen, es básicamente la misma (...) en un principio es la misma pornografía. Se da por finalizado la entrevista a dos después de preguntarles si quieren añadir algo, ambos dos contestan que no y el sujeto siete apunta: *"Me has sorprendido, tío... o sea, hay preguntas que no me había planteado antes..."**.